



NOV/DIC. 2024

CULTURAL



SUPLEMENTO CULTURAL | CULTURAL SUPPLEMENT

UN ESPACIO DESTINADO A DIFUNDIR LA CREATIVIDAD DE
LOS ESCRITORES, CON EL FIN DE BRINDARLES LA OPOR-
TUNIDAD DE QUE SU OBRA TRASCIENDA Y SEA CONOCIDA
AL SER DIFUNDIDA A TRAVÉS DE ESTE MEDIO.

∞ ∞ ∞ ∞ ∞

A SPACE DEDICATED TO SHOW THE CREATIVITY OF
WRITERS, WITH THE AIM OF PROVIDING THEM THE OP-
PORTUNITY FOR THEIR WORK TO TRANSCEND AND BE
KNOWN AS IT IS DISSEMINATED THROUGH THIS MEDIUM

EDITORIAL

Estimados lectores,

Esta es la cuarta edición de nuestro Suplemento Cultural, cuyo espacio está dedicado a difundir las obras de nuevos escritores y a volver sobre las obras de los maestros de la escritura universal, las cuales sin duda alguna, nos harán recorrer escenarios sorprendentes.

El actual suplemento nos propone a través de breves ensayos y artículos culturales un interesante recorrido. Por ejemplo, nos detendremos en “Utopías y distopías en la encrucijada, El universo ficcional de Carlos Enrique Berbeglia”. A continuación, sigue un momento especial con Certezas sobre el Quijote. De allí vamos a Mujeres bajo la pluma de Carol Oates. Conoceremos, Los pasos de Denis en Argentina, luego, Reseña de “creación y autoría en la era de la inteligencia artificial (IA). Finalmente, Escribiendo

una novela de auto ficción, por la propia autora. Disfrutaremos con Milan Kundera, un lugar donde leernos y leer a los otros y de la Ponencia sobre la poética de María Paula Mones Ruiz.

La sección de ficción y poesía, promete un viaje asombroso entre micro ficciones, cuentos, que despliegan un universo de situaciones desde lo que se dice, oculta o silencio. Un espejo con múltiples reflejos, que nos sumerge en una fascinante aventura. Y la poesía desde esa mirada que desviste la esencia de cada instante y circunstancia de la vida. Esperamos que el contenido de estas páginas los lleve a ese lugar maravilloso que se encuentra dentro de nosotros mismos.

¡Disfruten de este encuentro literario, y no olviden que están invitados a ser parte!

GUILLERMO ROJAS ALCÓCER



EDITORIAL

Dear readers,

This is the fourth edition of our Cultural Supplement, a space dedicated to showcasing the works of new writers and revisiting the masterpieces of universal literature, which will undoubtedly take us through astonishing scenarios.

This current supplement offers an intriguing journey through short essays and cultural articles. For example, we will pause at ‘Utopias and Dystopias at the Crossroads: The Fictional Universe of Carlos Enrique Berbeglia.’ Following that, we will enjoy a special moment with ‘Certainties about Don Quixote.’ From there, we move on to ‘Women under the Pen of Carol Oates.’ We will learn about ‘Denis’ Steps in Argentina,’ followed by a review of ‘Creation and Authorship in the Age of Artificial Intelligence (AI).’ Also featured is ‘Writing an Autofiction Novel,’ by the author herself. We

will enjoy Milan Kundera’s ‘A Place to Read Ourselves and Others,’ and a presentation on ‘The Poetics of María Paula Mones Ruiz.’

The fiction and poetry section promises an amazing journey through micro-fiction and short stories, revealing a universe of situations in what is said, hidden, or silenced. A mirror with multiple reflections, submerging us in a fascinating adventure. And poetry, from that perspective that uncovers the essence of each moment and circumstance in life.

We hope the content of these pages takes you to that wonderful place that exists within ourselves.

Enjoy this literary encounter, and don’t forget that you are invited to be a part of it!

GUILLERMO ROJAS ALCÓCER

CULT
URAL

CEO & Editor en Jefe: Guillermo Rojas Alcócer
Directora y Jefa de Redacción: Marta Rosa Mutti
Director de Arte y diseño Gráfico: Williams Rojas
Director y Editor en Inglés: William R. Wynn

COLABORAN EN ESTE NÚMERO | CONTRIBUTORS TO THIS ISSUE

Guillermo Rojas Alcócer	Silvia Heidel
Eduardo Cormick	Andrea Fernández Hinojosa
Gastón Couriel	Edith Migliaro
María Amelia Díaz	Anahí Belén Míguez
Víctor Del Duca	Marta Rosa Mutti
Enrique Delgado Estrada	Olga Tasca
Verónica García	Gabriela Contartese Tulián
Claudia Guala	Oswaldo Vena

El 15 de agosto de 2024 presentamos, junto con el escritor Pedro Santucho, nuestro ensayo “Utopías y distopías en la encrucijada. El universo ficcional de Carlos Enrique Berbeglia”.

La lectura de su obra nos invitó a intentar una exégesis de la misma desde lo trascendental del significado de su literatura que se apoya en la intertextualidad de la misma. El rico hipotexto que subyace, al decir de autores como Julia Kristeva, radica en la amplia formación académica del escritor en su carácter de Doctor en Filosofía y Licenciado en Antropología. Un intelectual que recurre a la literatura en un proceso de travestimiento de sus textos profesionales, para de esta forma abarcar una mayor cantidad de lectores. Esto no implica, sin embargo, que su literatura sea de fácil acceso, ni admita una lectura inocente.

Es necesario abordarla, de forma reflexiva, para desentrañar eso que nos es dado como lenguaje, pero cuyo mensaje trasciende el derrotero lineal de la obra.

El descubrimiento del Universo Berbeglia al navegar por cada una de sus utopías, distopías y textos académicos, fue una revelación que me permitió dialogar con su yo autoral, acordar y disentir, repensar el valioso concepto de libertad, dentro de ese mundo, siempre coherente con su visión de la humanidad en tiempos posmodernos. En este diálogo con el autor, a través de su obra, hubo una profundización en la percepción de los conceptos, que abarcan no sólo la literatura producida por Carlos Enrique Berbeglia sino también, la investigación de la carga intertextual enriqueciendo, de esa forma, la capacidad de asimilación del mensaje.

Están presentes en la obra de este escritor todas las características propias del posmodernismo. En principio, un cuestionamiento de su parte a las verdades absolutas, ironía y rechazo a las ideologías. Hay una noción que se repite, la de una verdad relativa que está condicionada por el contexto.

La intratextualidad, es la relación entre textos escritos por el mismo autor. Un autor crea textos con elementos o caracteres pertenecientes a otras obras propias, haciendo una especie de auto referencia, o reutilizando tal vez temas, personajes, motivos, ideas, etc. Las obras del escritor Gabriel García Márquez son un gran ejemplo de este recurso, ya que vuelve a mencionar lugares y sucesos que han sido desarrollados en otras obras. (Alusión a elementos de Cien años de soledad en El coronel no tiene quien le escriba, La hojarasca, etc.)

La intratextualidad confiere cohesión y sentido al conjunto de su obra y así permite que el yo autoral surja en la lectura dialogal de la misma.

Hay un universo coherente y cerrado en la obra de Berbeglia.

El hipotexto constante en el análisis de su intratextualidad es el tema de la libertad, entendida esta como autonomía de pensamiento sin condicionamientos de ningún orden.

Las utopías son un vehículo para plasmar esos ideales. El término “utopía” es una palabra tomada del griego y usada por Tomás Moro por primera vez en 1516, quien llamó a su obra Utopía. Proviene del griego ou («no») y topos («lugar»), por lo que significa “no lugar” o “lugar inexistente”. Algunas teorías afirman que “utopía” viene de eu (“buen”) y topos (“lugar”), o sea, “buen lugar”. Lo más probable es que Tomás Moro haya querido jugar con ambas ideas: un “no lugar” que es a la vez “un buen lugar”.

Se encuentra en esas construcciones con la limitación de la esencia del ser humano hecho de luz y de sombra. Un ser humano que no renunciaría a bajas pulsiones como la competitividad y la violencia que nos acompañan desde el nacimiento. Tampoco es concebible para la naturaleza humana una existencia despojada del deseo de trascendencia.

Así surgen las distopías como corolario de sus obras. A pesar de que los finales son abiertos y sigue rescatando el amor humano desde su punto de vista axiológico no puede escapar a los fantasmas que desde su inconsciente le previenen que sus ideales son improbables.

Compartimos con el autor el pensamiento que, si como humanidad pretendemos vencer al mal en todas sus manifestaciones, debemos discontinuar los modos en los que lo hemos dejado asentarse:

...la mutua incompreensión reinante entre los hombres, el sufrimiento generado por la dura y objetiva realidad que los preexiste y provocado por ellos mismos entre sí.

Podemos posicionar esta obra en la categoría de Literatura del pensamiento, en tanto el autor expone sus reflexiones y el lector es seducido a meditar los temas que nos incumben como miembros de esta humanidad que parece haber perdido su norte y se encamina a su propia destrucción.



ANDREA FERNÁNDEZ HINOJOSA

El Universo Berbeglia The Berbeglia Universe

On August 15, 2024, along with the writer Pedro Santucho, we presented our essay ‘Utopias and Dystopias at the Crossroads: The Fictional Universe of Carlos Enrique Berbeglia.’

Reading his work invited us to attempt an exegesis of it, focusing on the transcendent meaning of his literature, which is grounded in its own intertextuality. The rich hypotext that underlies his work, as noted by authors like Julia Kristeva, stems from the writer’s extensive academic background as a Doctor of Philosophy and a Bachelor of Anthropology. An intellectual who turns to literature as a way of reshaping his professional texts to reach a broader readership. However, this does not imply that his literature is easily accessible or allows for a naive reading.

It is necessary to approach it reflectively, to unravel what is presented as language, but whose message transcends the linear course of the work.

Discovering the Berbeglia Universe through each of his utopias, dystopias, and academic texts was a revelation that allowed me to dialogue with his authorial voice, to agree and disagree, to rethink the valuable concept of freedom within a world that is always consistent with his view of humanity in postmodern times. Through this dialogue with the author, via his work, there was a deepening of the perception of concepts that encompass not only the literature produced by Carlos Enrique Berbeglia but also the investigation of the intertextual load, thus enriching the ability to assimilate the message.

All the hallmarks of postmodernism are present in this writer’s work. First, there is his questioning of absolute truths, his use of irony, and his rejection of ideologies. A recurring notion is that of a relative truth, conditioned by context.

Intratextuality refers to the relationship between texts written by the same author. An author creates texts with elements or characters belonging to other works of their own, engaging in self-referencing or reusing themes, characters, motifs, ideas, etc. Gabriel García Márquez’s works are a prime example of this technique, as he frequently references places and events that have been developed in other works. (For example, al-

luding to elements from ‘One Hundred Years of Solitude’ in ‘No One Writes to the Colonel,’ ‘Leaf Storm,’ etc.)

Intratextuality gives cohesion and meaning to the whole of his work and allows the authorial self to emerge in the dialogical reading of it. There is a coherent and enclosed universe in Berbeglia’s work.

The constant hypotext in analyzing his intratextuality is the theme of freedom, understood as autonomy of thought without any conditions. Utopias serve as a vehicle to express these ideals. The term ‘utopia’ is a word taken from Greek, first used by Thomas More in 1516, when he named his work Utopia. It derives from the Greek ou (‘no’) and topos (‘place’), meaning ‘no place’ or ‘nonexistent place.’ Some theories suggest that ‘utopia’ comes from eu (‘good’) and topos (‘place’), meaning ‘good place.’ Most likely, Thomas More intended to play with both ideas: a ‘no place’ that is also a ‘good place.’

In these constructions, we encounter the limitations of the human essence, made of both light and shadow. A human being who would not relinquish base impulses like competitiveness and violence, which accompany us from birth. Nor is it conceivable for human nature to exist without the desire for transcendence.

Thus, dystopias arise as the corollary of his works. Although the endings are open and he continues to celebrate human love from an axiological standpoint, he cannot escape the ghosts that warn him from his subconscious that his ideals are unlikely.

We share the author’s belief that, if humanity aims to overcome evil in all its forms, we must discontinue the ways in which we have allowed it to take root:

‘...the mutual incomprehension prevailing among men, the suffering caused by the harsh and objective reality that precedes them, and the suffering they cause each other.’

We can position this work in the category of ‘Literature of Thought,’ as the author presents his reflections, and the reader is enticed to ponder the issues that concern us as members of this humanity, which seems to have lost its way and is heading toward self-destruction.

CERTEZAS SOBRE EL QUIJOTE

Atascado por un rígido estertor el Quijote apuesta por una intachable libertad cinética. Tal vez la única que su semblante logre diseminar en lo futuro. Es el ruedo de un mínimo ropaje de metal severo el que pregona al azar con su rústico albedrío. Tumbas de mar sepultan hoy aquella soledad de soledades. Sueña el delito con el delirio. Así un cúmulo de zinc deshidratado accede a un duelo ficticio y terrenal.

No conforme con aquella soledad de soledades Don Quijote augura por una yunta tácitamente liderada por el viento. Es aquí y en este punto en el que el docto Sancho inaugura, con su presencia, toda clase de atributos de origen mental. Mas luego de una funesta travesía el Quijote monta una performance discreta, lívida pero sin embargo letal.

Un brindis sin copas tortura al tiempo de las migajas, al de las metáforas que fundan la imposibilidad del todo. Montado en un Pegaso acosado por el caos asoma su coza la dúctil figura del esbelto Rocinante.

Caballero que prima sus ideales a su favor y obra sin interés alguno es el Quijote, comprometido con la justicia y el fracaso eterno.

La razón del loco y la sinrazón del loco son, fueron y serán el mayor best seller de todos los tiempos. Es simple por lo tanto que el caballero de la triste figura troque en caballero de los leones y en una suerte de luz perversa diezmada por un brutal canibalismo, tanto el Quijote como su escudero hacen lo imposible por parecer lo que parecen.

Hoy el Quijote abusa de su popularidad para lograr alterar los tiempos, para conseguir que tanto él como Sócrates fueran contemporáneos, podría decirse que en cierto modo, y a pesar de algunos pequeños detalles, lo logró.

El arte es la vocación del alma, el fuego: apenas su tutor. El arte se ubica en la Mancha y el fuego en el ríspido sendero que comunica el intervalo entre la utopía y el Quijote. Sueña el Quijote con una franca privación que lo aleje del delirio (la mal llamada cordura del loco), porque tanto la Ínsula de Sancho (la bien llamada Baratarias) hacen del rumor una certera puntería de aletargados epicentros.

“Luchar contra molinos de viento es pelear contra enemigos imaginarios”, Tal vez esta primer metáfora fortaleza a lo lírico, lo épico, lo trágico y lo cómico. Es que la censura y el rapto penden de un hilo tan pero tan delgado que el avatar se juzga itinerante.

Sucede que el Quijote anticipa la inmortalidad de Cervantes. Sucede que la imposibilidad de Dulcinea es apenas un paradigma manipulado por un dolor cárnico, similar al de la alquimia.

La muerte permite al Quijote anclar en el espacio activo, en el eje, en la deducción de toda dicotomía. Suda y logra acribillar siglos en lo más profundo de su perenne aliteración. Se ve holgado, lícito, algo raído, nada especial. El desgaste original de sus aventuras preludia en el barro. Hoy sin advertirlo el Quijote nos demuestra que la locura no es más que un vínculo censurado por su propio ego, y que el rubor en sus mejillas es apenas un grito de conexión con lo cruel, lo exacto y lo explícitamente inconexo.

*Víctor Del Duca. (1978) Músico, escribe desde los 10 años. Ha colaborado con notas en diarios y revistas de cultura y dictado cursos en talleres literarios. Su libro: *Memorias de un Anacoreta*, fue publicado por ediciones Del Parque, Tucumán, Argentina.

VÍCTOR DEL DUCA



Certainties about Don Quixote

Stuck in a rigid rattle, Don Quixote bets on an impeccable kinetic freedom. Perhaps the only one that his countenance will be able to disseminate in the future. It is the arena of a minimal garment of severe metal that he proclaims at random with his rustic will. Tombs of the sea bury today that solitude of solitude. Crime dreams of delirium. Thus an accumulation of dehydrated zinc enters a fictitious and earthly duel.

Not satisfied with that solitude of solitudes, Don Quixote foretells a pair tacitly led by the wind. It is here and at this point that the learned Sancho inaugurates, with his presence, all kinds of attributes of mental origin. But after a fateful journey, Quixote stages a discreet performance, pale yet nevertheless lethal.

A toast without glasses tortures the time of crumbs, the time of the metaphors that found the impossibility of everything. Mounted on a Pegasus beset by chaos, the ductile figure of the slender Rocinante rears its tail.

A knight who prioritizes his ideals in his favor and acts without any interest is Don Quixote, committed to justice and eternal failure.

The Reason of the Madman and The Unreason of the Madman are, were and will be the greatest best seller of all time. It is simple, therefore, that the knight of the sad figure changes into a knight of the lions and in a sort of perverse light decimated by a brutal cannibalism, both Don Quixote and his squire do the impossible to appear what they seem.

Today Don Quixote abuses his popularity to alter the times, to make both he and Socrates contemporaries, it could be said that in a way, and despite some small details, he succeeded.

Art is the vocation of the soul, fire: only its tutor. Art is located in La Mancha and fire in the

rough path that connects the interval between utopia and Don Quixote. Don Quixote dreams of a frank deprivation that will keep him away from delirium (the misnamed sanity of the madman), because both Sancho's Island (the aptly named Baratarias) make rumor an accurate aim of lethargic epicenters.

‘To fight against windmills is to fight against imaginary enemies.’ Perhaps this first metaphor strengthens the lyrical, the epic, the tragic and the comic. The fact is that censorship and abduction hang by a thread so thin that the avatar is judged to be itinerant.

It happens that Don Quixote anticipates Cervantes' immortality. It so happens that Dulcinea's impossibility is just a paradigm manipulated by a fleshy pain, similar to that of alchemy.

Death allows Don Quixote to anchor himself in active space, in the axis, in the deduction of all dichotomy. He sweats and manages to riddle centuries in the depths of his perennial alliteration. It looks baggy, licit, somewhat threadbare, nothing special. The original wear and tear of his adventures is a prelude in the mud. Today, without realizing it, Don Quixote shows us that madness is nothing more than a bond censored by his own ego, and that the blush on his cheeks is just a cry of connection with the cruel, the exact and the explicitly unconnected.

***Víctor del Duca. (1978) A musician, he has been writing since he was 10 years old. He has collaborated with articles in newspapers and cultural magazines and taught courses in literary workshops. His book: *Memorias de un Anacoreta*, was published by Ediciones Del Parque, Tucumán, Argentina.**

Cormick, Eduardo.
Los pasos de Denis.
Buenos Aires: El Bien
del Sauce edita, 2024

EDUARDO CORMICK

Denis’ steps in Argentina

On March 17, 2020, St. Patrick’s Day, my friend Gustavo Ng told me the first thing I knew about Father Denis Fitzpatrick.

Gustavo Ng knew Denis Fitzpatrick very well and what he told me that afternoon made me want to know more about this man who was born and raised in Northern Ireland, where being Catholic was always a cross. He was ordained a priest in Jerusalem, where Christ entered on a donkey and died crucified, and appeared in Argentina, where he remained for a good part of the rest of his life.

Denis Fitzpatrick was born on August 17, 1918, in Drumnaquoile, in the district of Down, in the north-east of Ireland, which is now part of Northern Ireland, into a family that occupied an old house from the end of the eighteenth century and in which eleven other children had already been born in the family of Sarah and Joseph Fitzpatrick.

At the outbreak of the Second World War he joined the Red Cross as a volunteer and accompanied those freed from the Nazi concentration camps. At the age of 37, in the post-war climate in Paris, he made the decision to travel to Jerusalem to enter the seminary of the Melkite rite, after having spent time as a monk in which he had to comply with the rigorous rules of a Trappist community. After being ordained a priest in 1961, and after a few years exercising the ministry in Syria, Lebanon and Egypt, he was assigned to Argentina.

He took charge of parishes in working-class neighborhoods and small provin-

cial towns, where he sought the most suitable place to exercise his ministry as a priest, the place in which to position himself as a citizen of the world, as a neighbor among neighbors, a friend among friends. When it came to choosing, he always opted for neighborliness and friendship with the weakest and most needy, which led him, at more than 90 years of age, to lead a strong action against human trafficking in the city where he lived.

Meanwhile, in privacy and without boasting, he thought, wrote and polished down to the smallest detail a collection of beautiful poems, still unpublished, which he entitled *Damascus and other verses*, in which it is possible to appreciate his vast culture and his humanist spirit, with quotations and references, sometimes explicit, sometimes more veiled, figures such as Khalil Gibran, William Shakespeare, Lewis Carroll, among many others. In the poems he moves through puns based on humor in poems that rescue the children’s songs of the English tradition, as in the case of ‘Humpty’; by severe criticisms of the globalization of the banality of the contemporary world, as in the poem ‘A tract for the times’, to theological reflections such as those expressed in ‘Conversion’.

The testimonies of many people who knew and accompanied him allowed me to reconstruct some moments of the exciting life of Father Denis Fitzpatrick in Argentina and to pour them into the book *Los pasos de Denis*, which has just been published in Buenos Aires.



Los pasos de Denis en Argentina

El 17 de marzo de 2020, día de San Patricio, mi amigo Gustavo Ng me contó lo primero que supe sobre el padre Denis Fitzpatrick.

Gustavo Ng conoció muy bien a Denis Fitzpatrick y lo que me contó aquella tarde hizo que quisiera saber más sobre este hombre que nació y se crió en Irlanda del Norte, donde ser católico siempre fue una cruz, se ordenó sacerdote en Jerusalén, donde Cristo entró montado en un burro y murió crucificado, y apareció por Argentina para estar acá buena parte del resto de su vida.

Denis Fitzpatrick nació el 17 de agosto de 1918 en Drumnaquoile, en el distrito de Down, en el noreste de Irlanda que ahora es parte de Irlanda del Norte, en una familia que ocupaba una vieja casa de finales del siglo XVIII y en la que ya habían nacido otros once niños en la familia de Sarah y Joseph Fitzpatrick.

Al estallar la Segunda Guerra Mundial se incorporó como voluntario en la Cruz Roja y acompañó a los liberados de los campos de concentración nazis. Con 37 años, en el clima de posguerra en París, tomó la decisión de viajar a Jerusalén para ingresar al seminario del rito melquita, luego de haber pasado un tiempo como monje en el que debió cumplir con las rigurosas normas de una comunidad trapense. Tras ordenarse sacerdote en 1961, y luego de algunos años ejerciendo el ministerio en Siria, Líbano y Egipto, fue destinado a la Argentina.

Se hizo cargo de parroquias en barrios populares y en pequeños pueblos de provincia, donde buscó el lugar más adecuado para ejercer su ministerio como sacerdote, el lugar en el que situarse como ciudadano del mundo, como vecino entre los vecinos, un amigo más entre los amigos. A la hora de elegir, optó siempre por la vecindad y la amistad con los más débiles y necesitados, lo que lo llevó, con más de 90 años de edad, a liderar una fuerte acción contra la trata de personas en la ciudad en la que vivía.

Mientras tanto, en la intimidad y sin alardes, pensó, escribió y pulió hasta el menor detalle una colección de bellos poemas, todavía inéditos, a los que puso por título *Damascus and other verses*, en los que es posible apreciar su vasta cultura y su espíritu humanista, con citas y referencias, a veces explícitas, otras veces más veladas, a figuras como Khalil Gibran, William Shakespeare, Lewis Carroll, entre tantos otros. En los poemas transita por juegos de palabras a partir del humor en poemas que rescatan las canciones infantiles de la tradición inglesa, como en el caso de ‘Humpty’; por severas críticas a la globalización de la banalidad del mundo contemporáneo, como en el poema ‘A tract for the times’, hasta reflexiones teológicas como las expresadas en ‘Conversion’.

Los testimonios de muchas personas que lo conocieron y acompañaron me permitieron reconstruir algunos momentos de la apasionante vida del padre Denis Fitzpatrick en Argentina y volcarlos en el libro *Los pasos de Denis*, que acaba de publicarse en Buenos Aires.

(*) Eduardo Cormick nació en Junín, Bs As, Argentina. Escritor. Diplomado en Teoría y Producción Literaria por la Universidad Nacional de Villa María y la Sociedad Argentina de Escritores (SADE). Premio ILCH a la trayectoria en Narrativa (2020); Faja de Honor de la SADE (2020/2021)

(*) Eduardo Cormick was born in Junín, Buenos Aires, Argentina. Writer. Diploma in Literary Theory and Production from the National University of Villa María and the Argentine Society of Writers (SADE). ILCH Award for Lifetime Achievement in Narrative (2020); SADE Honour Sash (2020/2021)



Mujeres bajo la pluma de Carol Oates

EDITH MIGLIARO

Nacida en Lockpor – New York- en 1938, Joyce Carol Oates, estudió en la Universidad de Siracusa, se licenció en Lengua y Literatura inglesa en la Universidad de Wisconsin. Es considerada la más prolifera de la literatura norteamericana contemporánea, ha escrito novelas, más de cincuenta, ensayos, relatos, poesías y obras de teatro- Entre sus libros podemos citar: *Junto a la puerta del norte* (1963), *Sobre un torrente arrollador* (1965), *Un otoño tembloroso* (1964), *Gente adinerada* (1968) *Bellefleur* (1980), *El tiempo pasará* (1988), *Porque es amargo, porque es mi corazón* (1990), *Agua negra* (1992) y *Confesiones de una chica de la banda* (1993), *La hija del sepulturero*, *La hembra de nuestra especie*.

El foco de la mirada de su pluma gira en torno historias en las que las mujeres tienen roles protagónicos particularmente determinados de los que se vale para llevar adelante un análisis de la violencia ejercida por los hombres en la sociedad de su país.

Ha ganado varias veces el premio Pulitzer y es eterna candidata al Nobel.

Para ejemplificar este aspecto vamos a repasar algunos de cuentos de su libro: *La hembra de nuestra especie*, los que nos sorprenderán dado de que algunos de ellos funcionan como una nouvelle atomizada, por la multiplicidad de historias que se deslindan del eje central, dándonos así otras puertas que abrir.

Carol Oates presenta los hechos en primera persona en algunos relatos, en otros la tercera, o bien alterna ambas dentro del mismo espacio, cuando no acude al registro polifónico. El texto se moviliza con una prosa sutil e incisiva a la vez en la que juegan diálogos directos, indirectos, corriente de conciencia y descripciones que conforman las imágenes que levantan una cámara de cine. Si bien la trama de casi todos los cuentos describe situaciones en las que mujeres mutan de víctimas a victimarias, la psicología de cada una es distinta y llegan a la violencia extrema motivadas por diferentes emociones como codicia, venganza, promiscuidad, celos, vanidad o miedo. Sitúa a los personajes en distintas ciudades de Estados Unidos, haciendo breves referencias.

Demos una hojeada por este universo narrativo a modo de dar una explica-

ción más concreta.

Con la ayuda de Dios, narra la vida de una joven mujer sometida a su esposo, un hombre violento y dominante. Poco a poco es empujada por llamadas anónimas, que quedan sin explicación a asesinarlo para defenderse de sus celos y de su aparente placer por aterrorizarla:

✓ *Tu nunca me traicionarías, Lucrecia ¿a qué no? (Pág.45)*

✓ *Me rodeó el cuello con los dedos y los pulgares, y apretó, no con demasiada fuerza, pero sí la suficiente. (Pág.25)*

En Doll, una historia de amor a orillas del Misisipi una adolescente que simula ser eternamente una niña de 11 años es inducida a la prostitución infantil por quien sería su padre o padrastro. Vengándose de este asesinando a sus clientes, hecho que es sabido y deliberadamente por su padrastro.

✓ *¿Quién se ha creído que es para juzgarnos?*

✓ *¿Qué le da derecho a pensar que está por encima de nosotros?*

Así es como Ira Early se imagina que entablaría su defensa en instancias públicas.

La obsesión de una mujer por conservarse bella y joven en *Títeres de Madison*. Soberbia y despiadada con los considera sus sirvientes ya sea la mucama, la entrenadora personal, o los empleados de las tiendas que visita en busca de un regalo, imponiendo sus supuestos privilegios de clienta especial. Y de los que pasa a ser víctima de lo que pareciera un ritual satánico.

✓ *La señora G., en la calle 76º, nerviosa, golpea la puerta de cristal ya cerrada, mientras grita: ¡Déjenme entrar, por favor! ¡Ya saben quién soy!*

Nada sobra ni falta en este excelente libro de Cuentos. Sin duda, con estos anticipos cierta curiosidad e intriga se habrán instalado. Ahora, sólo resta, leer *La hembra de nuestra especie*, lo que seguramente nos llevará por muchos caminos.

*Edith Migliaro. Escritora. Ensayista. Periodista Cultural.

Women Under the Pen of Carol Oates

Born in Lockpor, New York, in 1938, Joyce Carol Oates studied at Syracuse University, and received a degree in English Language and Literature from the University of Wisconsin. She is considered the most prolific in contemporary American literature, she has written novels, more than fifty, essays, stories, poetry and plays.

Among her books we can mention: *Next to the North Gate* (1963), *On an Overwhelming Torrent* (1965), *A Trembling Autumn* (1964), *Wealthy People* (1968) *Bellefleur* (1980), *Time Will Pass* (1988), *Because It's Bitter, Because It's My Heart* (1990), *Black Water* (1992) and *Confessions of a Girl in the Gang* (1993), *The Gravedigger's Daughter*, *The Female of Our Species*.

The focus of her pen's gaze revolves around stories in which women have particularly specific leading roles that she uses to carry out an analysis of the violence exercised by men in the society of her country.

She has won the Pulitzer Prize several times and is a perennial candidate for the Nobel Prize.

To exemplify this aspect we are going to review some of the stories from her book: *The Female of Our Species*, which will surprise us since some of them function as an atomized nouvelle, due to the multiplicity of stories that are demarcated from the central axis, thus giving us other doors to open.

Carol Oates presents the facts in the first person in some stories, in others in the third person, or she alternates between both within the same space, when not resorting to a polyphonic register. The text moves with a prose that is both subtle and incisive, using direct and indirect dialogue, stream of consciousness, and descriptions that form images as if a movie camera were being raised. Although the plot of almost all the stories depicts situations in which women shift from victims to perpetrators, the psychology of each is distinct, and they are driven to extreme violence by different emotions such as greed, revenge, promiscuity, jealousy, vanity, or fear. She places the characters in various cities across the United States, making brief references to them.

Let's take a look at this narrative universe in order to give a more concrete explanation.

With God's Help narrates the life of a young woman subjected to her husband, a violent and domineering man. Little by little, she is driven by anonymous calls, which remain unexplained, to murder him in order to defend herself from his jealousy and his apparent pleasure in terrorizing her.:

You would never betray me, Lucrezia, would you? (p.45)

He wrapped his fingers and thumbs around my neck, and squeezed, not too tightly, but tightly. (p.25)

In The Doll, a love story on the banks of the Mississippi, a teenager who pretends to be an 11-year-old girl forever is induced into child prostitution by her father or stepfather. Taking revenge on him by murdering his clients, a fact that is known and by her stepfather.

Who has thought it is to judge us?

What gives him the right to think that he is above us?

This is how Ira Early imagines that he would engage in his defense in public instances.

A woman's obsession with staying beautiful and young is explored in *Puppets of Madison*. Arrogant and ruthless with those she considers her servants, whether it's the maid, the personal trainer, or the employees of the stores she visits in search of a gift, imposing her supposed privileges as a special customer. She becomes the victim of what seems to be a satanic ritual.

Mrs. G., on 76th Street, nervously, knocks on the already closed glass door, while shouting: Let me in, please! You know who I am!

Nothing is left over or missing in this excellent book of short stories. Undoubtedly, with these anticipations a certain curiosity and intrigue will have set in. Now, all that remains is to read *The Female of Our Species*, which will surely take us down many paths.

*Edith Migliaro. Writer. Essayist. Cultural Journalist.



GABRIELA CONTARTESE TULIÁN

Escribiendo Auto ficción

Gabriela Contartese Tulián nos habla de su novela de auto ficción *Cicatrices detrás del muro I*, publicada en 2022, y a punto de ser nuevamente publicada en inglés.

Sobre el argumento

La trama nos pone frente a historia de una valiente mujer que a temprana edad es diagnosticada con cáncer de mama. A causa de ello deberá librar una dura batalla para sobrevivir. y ese infortunio la lleva a perder sus pechos, dejándola llena de cicatrices y de inseguridades. Dándoles motivos más que suficientes para cambiar la visión sobre su cuerpo, entre ellos, decide alejarse del mundo. Sin embargo, todo cambiará cuando sale del pueblo en el que vive bastante recluida, para tomarse unas vacaciones en Hollywood con su mejor amiga. la historia da un vuelco repentino cuando conoce a un famoso actor que se enamora de ella.

El ADN de la novela

Si bien, está basado en algunas vivencias personales, no es autobiográfico, sino una ficción que a la hora de expresar los sentimientos que vive la protagonista cuando habla del cáncer, el que yo lo haya vivido, creo que le da una connotación fuerte y de peso real, porque sé lo que siente esta cuando habla de sus tratamientos de quimioterapia y de sus cirugías.

¿Cómo? ¿Cuándo?

Cicatrices detrás del muro, nació en el año 2010 cuando fui diagnosticada por tercera vez con cáncer de mama. Eso me llevó a crear una novela donde pudiera volcar mi propia experiencia para compartir un relato que hablara de la valentía y la esperanza en medio de la adversidad, dentro del cual, emergiera un personaje que pese a la pérdida de su hermana con el mismo diagnóstico, además de sus inseguridades y miedos, pudiera encontrar el amor y la aceptación de sí misma.

Por qué en Estados Unidos y en la ciudad de Los Ángeles

Porque se trata de un país fascinante que estimula a superarse, y Los Ángeles con su brillo y glamour donde pareciera que todos los sueños se pueden volver reales donde los sueños y al mismo tiempo, las inseguridades pueden intensificarse, llevan a la protagonista a enfrentar sus complejos y miedos en un entorno en extremo exigente con lo emocional y lo físico.

Un viaje emocional hacia la intimidad frente a un hombre, la autoestima, la percepción del su cuerpo y la lucha interna de aceptarse y amar. Sin duda, la novela de Gabriela Contarse es una aventura y un desafío que en el transcurso de la lectura nos lleva a otras experiencias que se abren a partir del tema central cuando se está en el lugar donde jamás se imaginó encontrarse y en el que no quiere permanecer que nos impulsan a poner toda nuestra fuerza y encontrar la salida.

**Gabriela Contartese Tulián una apasionada de la música y el baile, que no deja ninguna biblioteca que se cruza en su camino sin visitar para quedarse algunas horas perdida en el fascinante universo de la lectura, finalmente concreta su sueño con la publicación de su primera novela Cicatrices detrás del Muro I.*

Writing Auto Fiction



Gabriela Contartese Tulián tells us about her autofiction novel *Scars Behind the Wall I*, published in 2022, and about to be republished in English.

About the plot

The plot puts us in front of the story of a brave woman who at an early age is diagnosed with breast cancer. Because of this, she must fight a hard battle to survive, and that misfortune leads her to lose her breasts, leaving her full of scars and insecurities. Giving them more than enough reasons to change their view of their body, among them, she decides to move away from the world. However, everything will change when she leaves the town where she lives, quite secluded, to take a vacation in Hollywood with her best friend. The story takes a sudden turn when she meets a famous actor who falls in love with her.

The DNA of the novel

Although it is based on some personal experiences, it is not autobiographical, but a fiction that when it comes to expressing the feelings that the protagonist experiences when she talks about cancer, the fact that I have lived it, I think it gives it a strong connotation and real weight, be-

cause I know what she feels when she talks about her chemotherapy treatments and her surgeries.

How? When?

Scars Behind the Wall, was born in 2010 when I was diagnosed for the third time with breast cancer. That led me to create a novel where I could pour my own experience to share a story that spoke of courage and hope in the midst of adversity, within which a character would emerge who, despite the loss of her sister with the same diagnosis, in addition to her insecurities and fears, could find love and acceptance of herself.

Why in the United States and in the city of Los Angeles?

Because it is a fascinating country that stimulates self-improvement, and Los Angeles with its glitz and glamour where it seems that all dreams can become real, where dreams and at the same time, insecurities can intensify, lead the protagonist to face her complexes and fears in an extremely demanding environment with the emotional and the physical.

An emotional journey towards intimacy with a man, self-esteem, the perception of one's body, and the internal struggle to accept and love oneself. Without a doubt, Gabriela Contarse's novel is an adventure and a challenge that, throughout the reading, takes us to other experiences that branch out from the central theme—when one finds oneself in a place they never imagined being and where they do not want to remain, compelling us to summon all our strength and find the way out.

**Gabriela Contartese Tulián is someone who is passionate about music and dance, who does not leave any library that crosses her path without stopping there to stay for a few hours lost in the fascinating universe of reading, finally fulfills her dream with the publication of her first novel Scars Behind the Wall I.*



Reseña de “creación y autoría en la era de la inteligencia artificial (IA)”*

La imagen de tapa, el acrílico “Multiverso”, obra de la autora, convoca -con su paisaje cósmico- una idea de multiplicidad y coexistencia, metáfora visual de la polisemia que atraviesa al universo de la poesía y a sus misterios nunca del todo develados.

Según lo aclara la Profesora y Ensayista Bertha Bilbao Richter en el exhaustivo Prólogo: “El título de este libro reivindica a los creadores y sus páginas poéticas, en oposición a la teoría de la ‘muerte del autor’ y del texto como ‘sumatoria de intertextos’ pensada por Barthes, convertida en ‘función’ por Foucault, Derrida y sus epígonos delirantes de concepciones pantextualistas”. Título, entonces, que refiere a la cuestión de fondo- las implicancias del concepto “creador” y del concepto “autor” frente al surgimiento y evolución de una tecnología capaz de producir “literatura” mediante la herramienta de la IA. Conceptos que son revisados a partir de una evolución interpretativa cuyo foco priorizó sucesivamente a las nociones “autor”, “texto”, “lector”, de cara a los cuales la autora- sin dejar de lado el rol asignado al lector - propone una mirada centrada en el creador y en el texto mismo, revitalizando la secuencia lógica y necesaria del texto como condición del lector y del autor como condición del texto.

Así, la voz ensayística se detiene en la poética publicada durante las últimas dos décadas por Osvaldo Rossi, Rubén Balseiro, Norberto Barleand y Silvia Heidel. Una incursión que parte del contexto generacional y remite a los condicionantes histórico-sociales, a la biblioteca previa, al paisaje íntimo, a las coordenadas objetivas y subjetivas evidenciadas en y por el texto. Coordenadas que circunscriben una dimensión temporo espacial en la obra de Rossi, un trasfondo filosófico existencialista en los versos de Balseiro, una condición de bohemia y coraje en la producción de Barleand y una esperanzada cosmovisión en la poética de Heidel.

Por otro lado, la autora relaciona a estas composiciones con el fluc-

tuante movimiento de la poética universal, y define al cuerpo del poema como un ente vivo que se retroalimenta con voces intertextuales que en él resuenan: desde lecturas de géneros diversos hasta composiciones musicales cultas y populares, desde obras pictóricas hasta mitos, viajes, innovaciones tecnológicas y científicas, noticias, películas, vocablos de lenguas vivas y extintas. Voces que actúan como potenciadores del sentido, y dotan a la creación literaria de una particular singularidad, desdiciendo la ausencia de originalidad y negando la muerte del autor.

La mirada analítica, posándose en el poema concebido como único en cuanto y tanto objeto artístico, observa en forma meticulosa los procedimientos evidenciados en su confección, dibujando el mapa de palabras y desmenuzando el uso de recursos poéticos, a los que asigna el rol de esqueleto y de promotores del sentido de la obra, ya que el fondo brota de la forma, cada forma impone su idea, su visión del mundo, y no a la inversa.

Porque quizá el quid de la cuestión- la diferenciación de estilos como evidencia final- resida en los caminos que la creatividad de cada poeta elige para desplegar cierta verdad poética, asumiendo a la incertidumbre, la imposibilidad de arribar a una certeza, como funcionales a su condición, ya que el lenguaje desacierta y se desentiende de sí mediante esa “otra voz” que desacomoda y conmueve, que no es una voz del más allá, sino la del hombre que está dormido en el fondo de cada hombre, trayendo al presente del poeta su pasado atávico. Incertidumbre que Octavio Paz instalan sus memorables versos: “Todo está y no está/ todo caladamente se desmorona/ sobre la página”.

Review of ‘Creation and Authorship in the Age of Artificial Intelligence (AI)’

The cover image, the acrylic painting ‘Multiverse,’ a work by the author, evokes—with its cosmic landscape—an idea of multiplicity and coexistence, a visual metaphor for the polysemy that permeates the universe of poetry and its mysteries, never fully revealed.

As clarified by Professor and Essayist Bertha Bilbao Richter in the exhaustive prologue: ‘The title of this book vindicates creators and their poetic pages, in opposition to the theory of the ‘death of the author’ and the text as a ‘sum of intertexts’ conceived by Barthes and later turned into a ‘function’ by Foucault, Derrida, and their delusional followers with pantextualist conceptions.’ The title, therefore, refers to the underlying issue—the implications of the concept of ‘creator’ and ‘author’ in the face of the emergence and evolution of technology capable of producing ‘literature’ through the use of AI. These concepts are revisited from an interpretive evolution that has successively prioritized the notions of ‘author,’ ‘text,’ and ‘reader,’ in which the author—without neglecting the role assigned to the reader—proposes a view focused on the creator and the text itself, revitalizing the logical and necessary sequence of the text as a condition of the reader, and the author as a condition of the text.

Thus, the essayistic voice delves into the poetry published over the last two decades by Osvaldo Rossi, Rubén Balseiro, Norberto Barleand, and Silvia Heidel. An exploration that starts from the generational context and refers to the historical-social conditions, the prior literary influences, the intimate landscape, and the objective and subjective coordinates evidenced in and by the text. These coordinates circumscribe a temporal-spatial dimension in Rossi’s work, a philosophical existentialist background in Balseiro’s verses, a sense of bohemianism and cou-

rage in Barleand’s production, and a hopeful worldview in Heidel’s poetry.

On the other hand, the author connects these compositions with the fluctuating movement of universal poetry and defines the body of the poem as a living entity that is nourished by intertextual voices that resonate within it: from readings of diverse genres to both cultured and popular musical compositions, from pictorial works to myths, travels, technological and scientific innovations, news, films, words from living and extinct languages. These voices act as enhancers of meaning, endowing literary creation with a unique singularity, contradicting the absence of originality and denying the death of the author.

The analytical gaze, focusing on the poem conceived as unique insofar as it is an artistic object, meticulously observes the procedures evidenced in its creation, mapping the words and dissecting the use of poetic resources, to which it assigns the role of skeleton and promoters of the meaning of the work. The form gives rise to the content, each form imposes its idea, its vision of the world, and not the other way around.

Because perhaps the crux of the matter—the differentiation of styles as final evidence—lies in the paths that each poet’s creativity chooses to unfold a certain poetic truth, embracing uncertainty and the impossibility of reaching a certainty as functional to its condition, since language falters and disengages from itself through that ‘other voice’ that unsettles and stirs, not a voice from beyond, but the voice of the man who sleeps deep within every man, bringing to the poet’s present his atavistic past. Uncertainty that Octavio Paz installs in his memorable verses: ‘Everything is and is not / everything quietly crumbles / onto the page.’

MAX BROD PUBLISHING HOUSE - AUGUST
2024- 278 PAGES- ISBN 978-631-00-4004-4



SILVIA HEIDEL

MILAN KUNDERA*

Un lugar donde leernos
y leer a los otros

Quien busque el infinito, que cierre los ojos.
MILAN KUNDERA

A place to read of
ourselves and others

Whoever seeks the infinite, let him close his eyes.
MILAN KUNDERA

Pareciera que la memoria no es tan cierta ni exacta. Que su evocación apenas es una aproximación a lo que fue o ha sido. Y que justamente, el olvido es un engranaje que utiliza para reparar sus vacíos, sus agujeros negros, por otros recuerdos sustitutos. Esto es lo que Milan Kundera trata de acercarnos desde su mirada. Recorramos un poco su análisis.

Dice Milan Kundera en su novela **La Ignorancia**:
Un hombre de cuarenta años en promedio tiene recuerdos suficientes para llenar unas quinientas páginas autobiográficas, ¿cuarenta años en quinientas páginas? Si, y lo peor es que creo que estoy siendo muy optimista, probablemente la mitad de las páginas estén llenas de reflexiones actuales, otro cuarto de libro sean recuerdos sustitutivos y cientos de líneas sean sólo adjetivos. (En esta novela un hombre y una mujer se encuentran por casualidad durante el viaje de regreso al país natal del que emigraron hace veinte años, y sus recuerdos a pesar de compartir lugares y tiempos comunes, no se parecen).

Es frecuente esforzarnos por reconstruir aquello que olvidamos, y es tal nuestra necesidad por poseer una certeza acerca de esto o aquello que hemos vivido, que terminamos llenando los huecos, las ausencias de la memoria con suposiciones; las que asumimos como ciertas y comprobadas, dado que siempre encontramos una anécdota que venga a confirmarlo o un testigo que lo certifique, aunque solo sea desde un discurso, puesto que “su” recuerdo, puede tener otro contexto.

Milan Kundera llama al olvido “Ignorancia” y quizá en esto encontremos una explicación, puesto que la ignorancia de uno mismo, de la propia historia, o el no registro de lo “yo” que fui, constituye un desconocimiento tan fuerte, tan vital que para evitar la inmovilidad del ser, emerge el olvido como condición prestataria.

Esta ignorancia / olvido es quizás el ícono que mejor representa estos tiempos que transcurrimos, donde todo es relativo, nada es del todo cierto. Y la memoria es reemplazada por imágenes, fotografías, videos que llegan a ser tantos que se haría falta otra vida para verlas todas y que por esa misma razón, son relegadas en discos duros con cientos de gigas donde acaban por no volverse a ver volviéndose un olvido más.

Y del mismo modo que se tiene conciencia de que en lo biológico todo cambia, es posible que el olvido sea una adaptación para que el individuo pensante se adapte al fluir de los cambios. Tomemos el caso de los duelos por ejemplo. Sin el paño del olvido jamás lograríamos superarlos.

Tal vez el olvido es el sitio donde la memoria nos permite omitir, para darnos la posibilidad de poder seguir siendo. Lo interesante es que la buena literatura, como el autor citado en esta nota, siempre nos pone en alerta sobre estas circunstancias quizá como aporte a la supervivencia.



MARTA ROSA MUTTI

* MILAN KUNDERA, CHECOSLOVAQUIA, 1929.
UNO DE LOS ESCRITORES CONTEMPORÁNEOS
MÁS RECONOCIDOS

*MILAN KUNDERA, CZECHOSLOVAKIA, 1929. ONE OF THE
MOST RECOGNIZED CONTEMPORARY WRITERS.

It seems that memory is neither so certain nor exact. That its evocation is merely an approximation of what was or has been. And that, precisely, forgetting is a mechanism it uses to fill its voids, its black holes, with substitute memories. This is what Milan Kundera seeks to convey from his perspective. Let’s explore his analysis a bit.

Milan Kundera says in his novel **Ignorance**:
A man of forty years on average has enough memories to fill about five hundred autobiographical pages, forty years in five hundred pages? Yes, and the worst thing is that I think I'm being very optimistic, probably half of the pages are full of current reflections, another quarter of the book are substitute memories and hundreds of lines are just adjectives.

In this novel a man and a woman meet by chance during the journey back to the native country from which they emigrated twenty years ago, and their memories, despite sharing common places and times, are not alike.

It is common to strive to reconstruct what we forget, and our need to have certainty about this or that we have lived is such that we end up filling in the gaps, the absences of memory with assumptions; those that we assume as true and proven, since we always find an anecdote that confirms it or a witness that certifies it, even if it is only from a speech, since ‘his’ memory may have another context.

Milan Kundera calls forgetting ‘ignorance’ and perhaps in this we will find an explanation, since ignorance of oneself, of one’s own history, or the non-registration of the ‘I’ that I was, constitutes a lack of knowledge so strong, so vital that to avoid the immobility of being, forgetfulness emerges as a borrowing condition.

This ignorance/forgetfulness is perhaps the icon that best represents these times that we are experiencing, where everything is relative, nothing is entirely true. And memory is replaced by images, photographs, videos that become so many that it would take another life to see them all and that, for that same reason, are relegated to hard drives with hundreds of gigabytes where they end up not being seen again, becoming just another oblivion.

And in the same way that one is aware that everything changes in the biological, it is possible that forgetting is an adaptation for the thinking individual to adapt to the flow of changes. Take the case of duels for example. Without the cloth of oblivion we would never be able to overcome them.

Perhaps oblivion is the place where memory allows us to omit, to give us the possibility of being able to continue being. The interesting thing is that good literature, like the author cited in this article, always alerts us to these circumstances, perhaps as a contribution to survival.

...de Milan Kundera:

La insoportable levedad del ser (Novela, 1984): “El crepúsculo de la desaparición lo baña todo con la magia de la nostalgia.”
La Broma (Novela, 1967): “Un valor vulnerado y una ilusión desenmascarada suelen tener el cuerpo igual de mortificado, se parecen, y no hay nada más fácil que confundirlos.”
El libro de la risa y el olvido (Relatos, 1978): “El hombre sabe que no puede abarcar su universo con su sol y sus estrellas. Lo que le parece mucho más insoportable es estar condenado a dejar pasar de largo también al otro infinito, al cercano, al que está al alcance de la mano.”
La inmortalidad (1988, Novela): “Nunca sabremos por qué irritamos a la gente, que es lo que nos hace simpáticos, qué es lo que nos hace ridículos; nuestra propio imagen es nuestro mayor misterio.”
“La insignificancia de las cosas” (2014, última Novela publicada por Tusquets): “Amigo mío, respira esta insignificancia que nos rodea, es la clave de la sabiduría, es la clave del buen humor...”

... by Milan Kundera:

The Unbearable Lightness of Being (Novel, 1984): ‘The twilight of disappearance bathes everything with the magic of nostalgia.’
La Broma (Novel, 1967): ‘A violated value and an unmasked illusion usually have the body just as mortified, they resemble each other, and there is nothing easier than to confuse them.’
The Book of Laughter and Oblivion (Relatos, 1978): ‘Man knows that he cannot encompass his universe with his sun and his stars. What seems much more unbearable to him is to be condemned to let the infinite other pass by, the close, the one who is within reach.’
Immortality (1988, Novel): ‘We will never know why we irritate people, what makes us likable, what makes us ridiculous; our own image is our greatest mystery.’
‘The insignificance of things’ (2014, the last novel published by Tusquets): ‘My friend, breathe this insignificance that surrounds us, it is the key to wisdom, it is the key to good humor...’



Ponencia sobre la poética de María Paula Mones Ruiz

PREMIO ESTEBAN ECHEVERRÍA 2024 - POESÍA

Ser rebelde significa que una persona ha pensado por sí misma. Un rebelde ha sido sensible a la realidad que le rodea y se está mostrando valiente para expresar su desacuerdo. Los auténticos rebeldes son necesarios para avanzar, pues saben transformar su rebeldía en creatividad «La rebeldía es la virtud original del hombre.» dijo el filósofo alemán Arthur Schopenhauer,

Quizás hayamos usado demasiado a la ligera este concepto y considerado que lo rebelde es simple y llanamente una pose o incluso una tendencia. Pero hemos estado más que equivocados. Es una actitud ante la vida. En nuestra época, que consagra la filosofía utilitarista y rinde culto a la Razón, la Tecnología y la Ciencia, ser rebelde consiste en sostener como esenciales las emociones humanas.

En el SXIX los llamados poetas malditos fueron rebeldes, marcaron el divorcio de la literatura con el gran público expresando una nueva sensibilidad, porque ya no se sentían representados por la sociedad burguesa de ese tiempo. Estos poetas no solo desafiaron las normas y los límites del arte, sino que también moldearon de manera indeleble la poesía moderna y la concepción del poeta en la sociedad. Auténticos rebeldes.

Lo que tienen de diferente los poetas malditos con la poesía que alienta la obra poética de Paula Mones Ruiz en su conjunto, los acerca mucho más de lo que podemos imaginar. Frente al sueño cientificista imperante, al igual los poetas malditos, la literatura de Paula Mones Ruiz concibe la vida como misterio, y al hombre escindido entre los anhelos de una felicidad, belleza y perfección y el descenso a los infiernos de la existencia. Su poesía entonces, además de un reflejo de la realidad exterior pasa a ser de otra dimensión, de esa otra dimensión interior y más profunda que nos caracteriza como seres humanos. Más que retrato, canto, reflexión en su obra hay POESÍA.

El proceso iniciado es inverso, los poetas malditos alejaron a la poesía del gran público, Mones Ruiz la acerca, porque es la sociedad la que en este momento no se reconoce en la Poesía actual individualista y hermética. El conjunto de su obra, que se muestra compuesta por 8 libros publicados, participaciones en antologías nacionales e internacionales, y ha sido objeto de estudio en universidades del país y del extranjero mediante ponencias y ensayos críticos, desencadena un proceso de interrogación, búsqueda y experimentación de las formas de expresividad.

If we go deeper into the analysis of the work we will also observe its versatility, Mones Ruiz works with both poetry and prose, which never ceases to be poetic ‘... that of the genre stopped worrying me because I decided that the time of maceration of those memories and experiences written between yesterday and today will be in charge of giving me an answer’, he says, approaching the postmodernist aesthetic characterized by generic hybridity, which consists of the explosion of genres deconstructing the single canon and the traditional structures of heterogeneity. In the light of the reflections of A. García Berrio and J. Huerta Calvo in ‘Los géneros literarios’, the ‘hybrid genre’ is the result of one of the historical transformations of genres as a conformational and communicative structure. The concept of hybridity seems to us, therefore, the ideal tool to explain the poetic relevance of this work as it installs it chronologically in the literature of our time.

The lyrics of this author, and already as an added poetic value, characterize the handling of stylistic resources: the very original use of the genitives that she frequently uses: ‘skin of light’, ‘fabric of suns’, ‘a well of fresh air’, the personifications: ‘the umbrella escapes from bad weather’, ‘poetry does not sleep, does not rest’, the

Si nos adentramos más en el análisis de la obra observaremos también la versatilidad de la misma, Mones Ruiz trabaja tanto la poesía como la prosa, que nunca deja de ser poética “...aquello del género dejó de preocuparme porque decidí que el tiempo de maceración de aquellos recuerdos y experiencias escritas entre el ayer y el hoy se encargará de darme una respuesta”, dictamina acercándose a la estética posmodernista caracterizada por la hibridez genérica, que consiste en el estallido de los géneros deconstruyendo el canon único y las estructuras tradicionales de la heterogeneidad. A la luz de las reflexiones de A. García Berrio y J. Huerta Calvo en “Los géneros literarios”, el “género híbrido” es el resultado de una de las transformaciones históricas de los géneros como estructura conformativa y comunicativa. El concepto de hibridez nos parece, por tanto, la herramienta idónea para explicar la actualidad poética de esta obra en cuanto la instala cronológicamente en la literatura de nuestro tiempo.

Caracterizan las letras de esta autora, y ya como valor poético agregado, el manejo de los recursos estilísticos: el uso originalísimo de los genitivos que emplea frecuentemente: “piel de luz”, “tejido de soles”, “un pocillo de aire fresco”, las personificaciones: “el paraguas escapa del mal tiempo”, “la poesía no duerme, no descansa”, las metáforas “Barca quieta, rota, herida tu madera”, las comparaciones: “los ojitos de los chicos de la calle como estrellas ebrias”, el uso fresco de todo tipo de imágenes. Particularidades en el empleo de técnicas estilísticas, experimentación lingüística, diálogos de la voz poética con el lector y consigo misma, son recursos que salpican al lector asiduamente cuando se lee su obra.

Cabe agregar finalmente que agradezco a Paula Mones Ruiz el honor de haber presentado su premiación, a la vez que felicito al Jurado que la ha destacado con el tan justificado y meritorio premio Poesía Esteban Echeverría que enaltece nuestras letras con su prestigio y hoy agrega una poeta más a la lista de sus galardonados. Y para cerrar, cito las propias palabras de la autora, como no podía ser de otra forma, a través de uno de sus poemas.

*Ella...la Poesía
Alguien, me llamará poeta, pero Ella
es quien me bautiza cada día
cuando ambas nos bañamos en el agua de la Luz
cuando la Luz nos rescata y nos regala
una estrella que tiembla, detrás de las palabras.*

metaphors ‘Quiet boat, broken, wounded your wood’, the comparisons: ‘the eyes of the street boys like drunken stars’, the fresh use of all kinds of images. Particularities in the use of stylistic techniques, linguistic experimentation, dialogues of the poetic voice with the reader and with itself, are resources that splash the reader assiduously when reading his work.

Finally, it should be added that I thank Paula Mones Ruiz for the honor of having presented her award, while congratulating the Jury that has highlighted her with the well-justified and meritorious Esteban Echeverría Poetry Prize that exalts our letters with its prestige and today adds one more poet to the list of its winners. And to close, I quote the author’s own words, as it could not be otherwise, through one of her poems.

*She... Poetry
Someone may call me a poet, but She
is the one who baptizes me every day
when we both bathe in the water of Light
when the Light rescues us and gifts us
a star that trembles, behind the words.*

Lecture on the poetics of María Paula Mones Ruiz

ESTEBAN ECHEVERRÍA AWARD 2024 - POETRY

Being rebellious means that a person has thought for himself. A rebel has been sensitive to the reality around him and is brave to express his disagreement. True rebels are necessary to advance, because they know how to transform their rebellion into creativity. ‘Rebellion is the original virtue of man,’ said the German philosopher Arthur Schopenhauer,

Perhaps we have used this concept too lightly and considered that rebelliousness is simply a pose or even a trend. But we have been more than wrong. It is an attitude towards life. In our age, which enshrines utilitarian philosophy and worships Reason, Technology and Science, being a rebel consists of sustaining human emotions as essential.

In the nineteenth century, the so-called cursed poets were rebellious; they marked the divorce of literature from the general public, expressing a new sensibility, because they no longer felt represented by the bourgeois society of that time. These poets not only challenged the norms and boundaries of art, but also indelibly shaped modern poetry and society’s conception of the poet. True rebels.

What is different about the cursed poets from the poetry that encourages the poetic work of Paula Mones Ruiz as a whole, brings them much closer than we can imagine. In contrast to the prevailing scientific dream, like the cursed poets, the literature of Paula Mones Ruiz conceives life as a mystery, and man divided between the longings for happiness, beauty and perfection and the descent into the hells of existence. His poetry then, in addition to being a reflection of external reality, becomes of another dimension, of that other inner and deeper dimension that characterizes us as human beings. More than portrait, song, reflection in his work there is POETRY.

The process initiated is the opposite, the cursed poets distanced poetry from the general public, Mones Ruiz brings it closer, because it is society that at this moment does not recognize itself in today’s individualistic and hermetic poetry. The whole of his work, which is made up of 8 published books, participations in national and international anthologies, and has been the object of study in universities in the country and abroad through lectures and critical essays, triggers a process of interrogation, search and experimentation of forms of expressiveness.



Catástrofe

La casa misteriosa de fantasmas esquivos se derrumba con el silencio de los presagios y los pétalos de una rosa perfecta oculta la hierba crecida en el amor de antaño.

Algo la detiene. Desolada mira sus muros y de pronto los mantiene firmes y se puebla de dibujos infantiles para que la catástrofe esquive puertas y ventanas que ocultan los muebles incómodos y el caos del olvido con una sonrisa amable para que los pequeños odios se esfumen en el parpadeo de peces.

Él no sabe si lo vive o es una pesadilla. Algo lo impulsa a tomar ese rumbo.

Camina con paso fácil hasta el final de la calle y se detiene en un cruce que señala distintos caminos.

Tiene su mente sin pensamientos. Los recuerdos no están. Solo un presente que no llama su atención, ni despierta su interés en el que no sabe dónde está o estuvo su destino.

Alza la vista y la casa se abre ante

su vista como si alguien desde un lugar lejano y querido de sus afectos le sonriera. Como un autómatas atraviesa el pequeño sendero del jardín del frente y con delicadeza empuja la puerta que se abre como si lo estuviera esperando.

Un cielo y un arco iris parecen instalarse en su pecho, y los recuerdos estallan, haciéndose presente en los dibujos de las paredes.

El hombre, ríe, llora, se abraza. Es la casa donde vivió con sus padres de pequeño.

Ella lo esperaba para el milagro. Después de muchos años recuperó la memoria. Al fin despierta de un sueño que lo mantuvo preso en una catástrofe de la que no tenía escape.

Y todo se derrumba en las agujas del reloj que lo despierta del sueño que los fantasmas provocaron para empujarlo hacia un abismo sin alternativas.

*DE SU LIBRO, FRAGMENTOS.

MICRO RELATOS

I

El camino de los secretos es fugaz y divide los andenes del entendimiento, en las vías de un tren que nos devuelva a la estación cotidiana de las confesiones y allí, la eterna sensación de huir se repliega en el cristal de un vidrio.

II

Después de muchos años recuperó la memoria. Al fin despierta de un sueño que lo mantuvo preso en una catástrofe de la que no tenía escape.

Y todo se derrumba en las agujas del reloj que lo despierta del sueño que los fantasmas provocaron para empujarlo hasta el abismo sin alternativas.

III

Al final uno se da cuenta que el amor es

un juego de ajedrez que corona reinas y decapita reyes en una tabla de dos colores donde se disputan identidades.

IV

Nadie recuerda el primer minuto de su vida que es el más trascendental, porque está cobijado por una página blanca en donde la pluma recupera momentos de su figura en el camino de la piel que ahora lo contiene.

V

Una mujer levanta la mirada, saca fuerza de su flaqueza y en la frente, el hueco de la dignidad que da el trabajo, sigue la huella perdida en el ladrido de perros acosados que cabalgan el paisaje de una brasa en la montaña entre piedras olvidadas.

*De su libro, de micro ficción en vías de publicación

Catastrophe

The mysterious house of elusive ghosts crumbles in the silence of omens, and the petals of a perfect rose conceal the overgrown grass of love from long ago.

Something holds him back. Desolate, he looks at the walls, and suddenly he holds them firm, filling them with children's drawings so that the catastrophe avoids doors and windows, which hide the uncomfortable furniture and the chaos of forgetfulness with a gentle smile, so that small hatreds vanish in the flicker of fish.

He doesn't know if he's living it or if it's a nightmare. Something urges him to take that path.

He walks with an easy step to the end of the street and stops at a crossroads that points to different directions.

His mind is devoid of all thoughts. The memories are gone. Only a present remains, one that neither draws his attention nor sparks his interest, in which he doesn't know where his destiny is or has been.

He looks up, and the house appears before him, as if someone from a distant and cherished place in his affections were smiling at him. Like an automaton, he crosses the small garden path and gently pushes open the door, which opens as if it had been waiting for him.

A sky and a rainbow seem to settle in his chest, and the memories explode, coming to life in the drawings on the walls.

The man laughs, cries, embraces. It is the house where he lived with his parents as a child.

He had been waiting for this, for the miracle. After many years, he regained his memory. At last, he wakes up from a dream that had kept him trapped in a catastrophe with no escape.

And everything collapses in the hands of the clock that wakes him from the dream, a dream caused by the ghosts to push him toward an abyss with no alternatives.

*FROM HIS BOOK, FRAGMENTS.

MICRO STORIES

I

The path of secrets is fleeting and divides the platforms of understanding, on the tracks of a train that returns us to the daily station of confessions and there, the eternal sensation of fleeing is folded into the glass of a glass.

II

After many years he recovered his memory. He finally wakes up from a dream that kept him imprisoned in a catastrophe from which he had no escape.

And everything collapses in the hands of the clock that wakes him up from the dream that the ghosts caused to push him into the abyss without alternatives.

III

In the end, one realizes that love is a chess game that crowns queens and decapitates kings on a two-color board where identities are disputed.

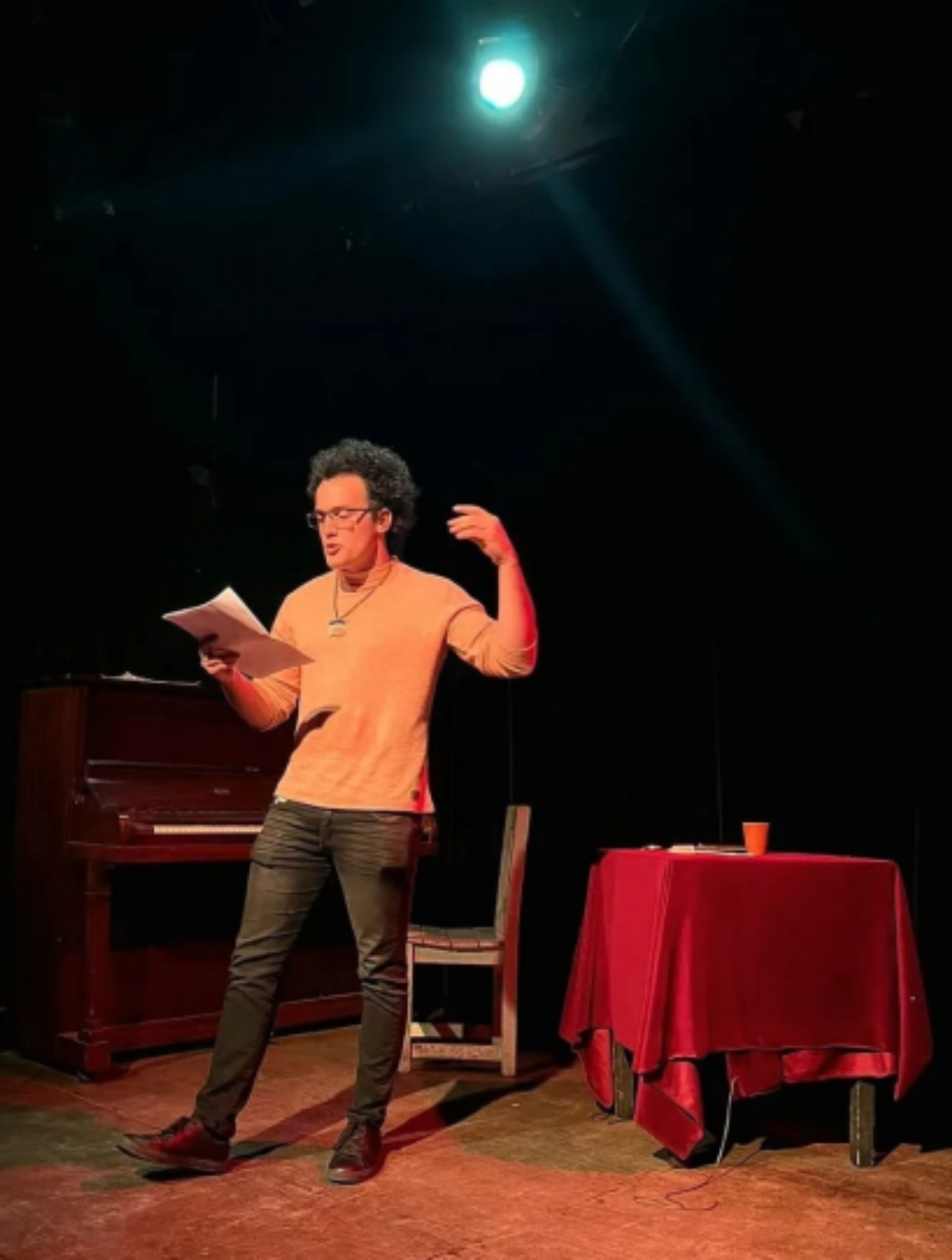
IV

No one remembers the first minute of his life, which is the most transcendental, because he is sheltered by a white page where the pen recovers moments of his figure on the path of the skin that now contains him.

V

A woman looks up, draws strength from her weakness and on her forehead, the hollow of dignity that work gives, follows the lost footprint in the barking of harassed dogs that ride the landscape of an ember on the mountain among forgotten stones.

*From his book, a micro-fiction book in the process of publication.



*Gastón Couriel (1996) Buenos Aires. Es psiconauta, administrador de empresas (UBA), escultor y boxeador amateur. Una rara fusión que se refleja en su impredecible estilo como escritor. Su primer libro, *La Vigilia Alterna*, (2023), se agotó tras llegar a más de 900 lectores. En 2024, incursionó en el mundo del cine dirigiendo su primer cortometraje, *Maple de luz*, una adaptación de su cuento homónimo.

Tu cielo estrellado

Estás en el escenario. Sos el médium de las multitudes, la única forma que tienen de saborear las estrellas. Por eso te aman, desde abajo. Ellas también miran anhelantes tu espectáculo, desde arriba, el inmenso predio repleto de cabezas como pasto.

La canción te sale sola mientras absorbés la euforia de las masas. Podés dejar de cantar, todos saben la letra, la siguen ellos. A tus pies, un mar de gente del que solo ves la orilla agitarse como espuma enloquecida. Chicas y chicos lloran y gritan tus canciones, se te ofrecen íntegros, deseosos de que los agarres y escuches su música interior, de que los entiendas.

Tus músicos se acoplan a lo que hacés con los tiempos, tu borrachera te hace manejar la canción con más soltura que nunca. Después te van a decir: sos un genio, qué hermosa reversión, ¡qué bien que jugaste con el tempo! Mañana va a salir en los diarios una tapa, el artista que lleva el latir del pueblo en su puño. Qué bien entendés a la gente. Sos la gente. Sos lo mejor de cada uno. ¡Qué alegría que exista este tipo! Comentan entre una canción y otra.

¿Quién te va a criticar algo? Sos vos el que armó todo esto, un festival de siete días. Quinientas mil entradas por fecha. Invitaste a las bandas que escuchabas de chico, ninguna con tanto éxito como el tuyo. ¡Qué mejor que ganarte su devoción!? También los tenés a tus pies, a los mismos que veías desde la peor ubicación porque era la que podías pagar. Ahora traes a quien querés, de cualquier parte del mundo y encima llegan agradeciéndote con idolatría fanática. Vos, en un gesto papal, les ofrecés tu anillo para que lo besen.

Terminas de tocar, vas detrás del escenario al salón que armaron como vos lo pediste. Todo lo hacen como vos pedís. Todo te sale como vos querés.

Ese salón es una fiesta, un microcosmos del delirio en el que brillás excéntrico. Gente desnuda circula ofreciendo de todo. Caminás por ahí, te hacés el que buscas algo y vas rechazando drogas, putas y putos. Los alejas con goce, rechazar te gusta más que aceptar cuando ya agarraste de todo.

¿Qué más pedir? ¿Querías algo más? Ahí lo tenés. La pibita del secundario que siempre te gustó. Que después del colegio le seguiste el rastro por las redes, esa que se volvió modelito de Instagram, pero vos la conocés y no es solo la de la foto, también es la que te robaba las papitas en el recreo.

Te viene a saludar y no sabes si son las drogas o la realidad lo que extrajo esa maravilla de la oscuridad. ¿Qué haces acá? Me invito él, y señala a tu mánager. Te la trajo, qué complicidad... te consigue lo que

querés; nunca se la mencionaste a nadie y de algún modo lo supo, no entendés cómo está pasando todo eso.

Vení. Le decís.

¿Cuánto más es posible? Ya tachaste todo. Ella está por acabar. Estás haciendo un papel excepcional, le estás pegando la cogida que nunca nadie le va a pegar, estás perfeccionando lo perfecto, logrando lo imposible.

Tu obsesión por lo táctil saciándose y ella empieza a acelerar los gritos, el éxtasis le hace olvidar el dolor de las rodillas contra el piso, contorsiona esa espalda que tanto stalkeaste, al fin ves los huesos que se marcaban en las fotos. La cintura por la que decidiste hacerte famoso... en la que pensabas cuando enrollabas cables después de un show de mierda para 15 personas. Voy a ser mejor, necesito ser mucho mejor para estar con ella. Te decías mientras cargabas en el flete los instrumentos y volvías sin un peso preguntándote cómo mierda se llega a la fama.

Pero ahora, seguís arremetiendo contra ella como si no hubiera un mañana. ¿Era eso lo último que te quedaba por conquistar? Toma el control, te tira al piso y te monta. Los dos siguen en un halo de fantasía, disfrutan de un sexo luminoso que se despliega como visiones en el alma de un naufrago. Intuís, te ilusionás, creés en el cielo de todas las religiones juntas, tu nirvana... por fin tu nirvana.

De repente te inyectó algo helado. Palabras que te arrancaron de vos mismo.

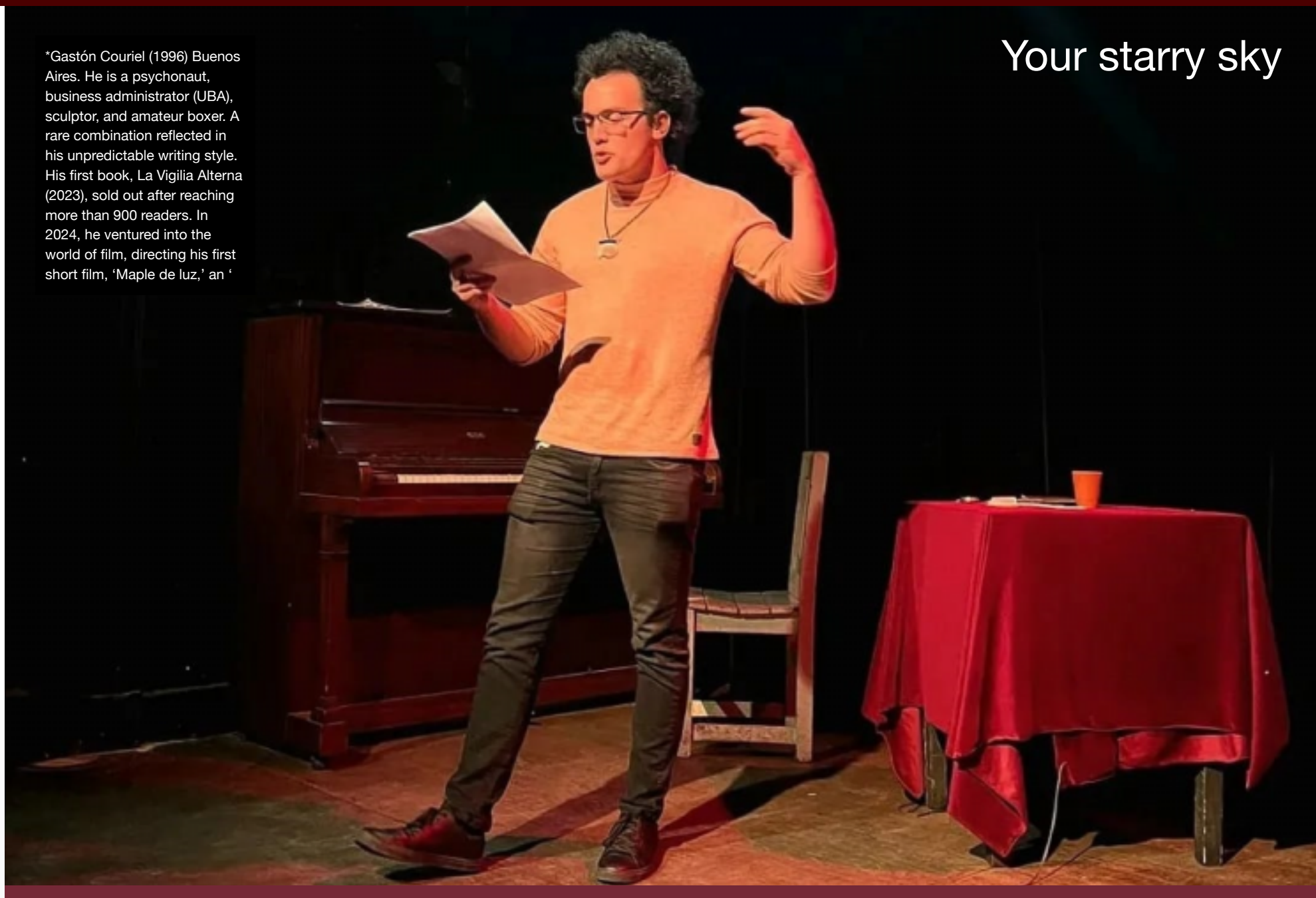
¿Por qué dijiste eso? Querés preguntarle, pero te vas a una esquina del cuarto y no entendés lo que está haciendo tu cuerpo en ese juego de fricción. Y pensás, ¿Por qué seguís golpeando tu cintura contra la suya? ¿Por qué sus tetas rígidas rebotando no te hacen sentir nada? ¿Por qué ella no se da cuenta de que estás llorando paranoide en una esquina del lugar, aterrado por su frivolidad?

No me mires desde ese ángulo. Te había dicho tapándote los ojos, como si en ellos no viera más que espejos y cámaras.

Ahora solo te alejas de ella, con la pija muerta, con la cara muerta, con el alma muerta. Llevás tu cuerpo a la esquina del cuarto donde se había refugiado antes tu espíritu tembloroso. Querés irte y no sabés a donde.

Ella te mira confundida. Se viste. Estás re duro. Dice y se va. Te quedás solo, tirado en el piso. Es un piso de azulejos meados. A pocos metros una pareja se pregunta si era cierto que hoy había cena show. Hay doce personas esperándote que no tienen idea de que estás estrellado contra el inodoro de ese bar berreta en Barracas, no saben que el bajista te está sacudiendo para que vuelvas a vos, ni se imaginan que saboteás hasta tus fantasías para consolarte por tu fracaso.

*Gastón Couriel (1996) Buenos Aires. He is a psychonaut, business administrator (UBA), sculptor, and amateur boxer. A rare combination reflected in his unpredictable writing style. His first book, *La Vigilia Alterna* (2023), sold out after reaching more than 900 readers. In 2024, he ventured into the world of film, directing his first short film, 'Maple de luz,' an '



Your starry sky

You are on stage. You are the medium of the masses, the only way they have to taste the stars. That's why they love you, from below. They too gaze longingly at your performance, from above, the vast expanse filled with heads like grass.

The song flows effortlessly as you absorb the euphoria of the crowd. You could stop singing—everyone knows the lyrics, they follow them. At your feet, a sea of people, where you can only see the shore thrashing like frenzied foam. Girls and boys cry and scream your songs, offering themselves to you entirely, hoping you'll take them in, listen to their inner music, understand them.

Your bandmates sync with what you do with the rhythms, your drunkenness allowing you to manage the song with more ease than ever before. Later, they'll say: you're a genius, what a beautiful reinterpretation, how well you played with the tempo! Tomorrow, the headlines will read, 'The artist who holds the heartbeat of the people in his hand.' How well you understand the people. You are the people. You are the best of each one of them. 'What a joy that this guy exists!' they say between songs.

Who would criticize you? You're the one who put all this together—a seven-day festival. Five hundred thousand tickets per date. You invited the bands you listened to as a kid, none of them as successful as you. What could be better than earning their devotion? You have them at your feet, the same ones you once watched from the worst seats because it was all you could afford. Now you bring whoever you want, from anywhere in the world, and they arrive, fanatically grateful. You, in a papal gesture, offer your ring for them to kiss.

You finish playing, head behind the stage to the room set up just as you requested. Everything is done the way you ask. Everything goes your way.

That room is a party, a microcosm of delirium in which you shine eccentrically. Naked people circulate, offering everything. You walk around, pretending to look for something, rejecting drugs, whores, and studs. You push them away with pleasure; rejecting things is more enjoyable than accepting when you've already taken it all.

What more could you ask for? Was there something else? There it is. The girl from high school you always liked, the one you kept track of on social media after school. She became an Instagram model, but you know her beyond the photo—she's also the one who used to steal your chips at recess.

She comes to say hi, and you can't tell if it's the drugs or reality that pulled this wonder out of the darkness.

'What are you doing here?'

'He invited me,' she says, pointing at your manager. He brought her—what complicity... he gets you what you want; you never mentioned her to anyone, and somehow he knew. You can't understand how this is all happening.

'Come,' you say.

How much more is possible? You've checked everything off your list. She's about to climax. You're putting on an exceptional show, giving her the best fuck she'll ever have, perfecting the perfect, achieving the impossible.

Your obsession with the tactile is being satisfied, and she begins to scream louder, her ecstasy making her forget the pain of her knees against the floor, contorting that back you stalked for so long—you finally see the bones that stood out in the photos. That waist you dreamed about when you decided to make it big... the one you thought of when you rolled up cables after a shitty show for 15 people. 'I'm going to be better, I need to be much better to be with her,' you told yourself while load-

ing the instruments into the truck, going home broke, wondering how the hell to make it to fame.

But now, you keep pounding away at her like there's no tomorrow. Was this the last thing you had left to conquer? She takes control, throws you to the floor, and mounts you. The two of you continue in a halo of fantasy, enjoying luminous sex that unfolds like visions in the soul of a castaway. You feel it, you hope, you believe in the heaven of all religions combined, your nirvana... finally your nirvana.

Suddenly, she injected something cold into you. Words that ripped you out of yourself.

'Why did you say that?' You want to ask her, but you retreat to a corner of the room, confused about what your body is doing in this friction game. And you think, why do you keep slamming your waist against hers? Why do her rigid breasts bouncing not make you feel anything? Why doesn't she realize you're crying in paranoid fear in a corner, terrified by her frivolity?

'Don't look at me from that angle,' she had said, covering your eyes, as if all she saw in them were mirrors and cameras.

Now, you just move away from her, with your dick dead, your face dead, your soul dead. You take your body to the corner of the room, where your trembling spirit had previously taken refuge. You want to leave and don't know where to go.

She looks at you, confused. She gets dressed.

'You're so wasted,' she says and leaves. You're left alone, lying on the floor. It's a tile floor covered in piss. A few feet away, a couple wonders if there really was a dinner show tonight. Twelve people are waiting for you, clueless that you're slumped against the toilet in that crappy bar in Barracas, unaware that the bassist is shaking you to snap you out of it, and they couldn't imagine that you sabotage even your fantasies to console yourself for your failure.

Me and the devil blues

Louis está tirado sobre lo que queda de lo que en algún momento fue su cama. Ahora; un fino colchón que emanaba un tufo denso y maloliente. Producto en parte de su propia orina.

La cinta de papel intenta reconstruir el vidrio de esa pequeña ventana que da a la avenida Broadway. El reflejo de las marquesinas de los teatros forma extrañas figuras sobre la pared enmohecida. A Louis le gusta jugar acercando su cara a esa superficie verdosa y húmeda. Saca la lengua y siente en sus papilas el sabor amargo que le recuerda su infancia en el South Side. Su mano izquierda está vendada, pero el vendaje se ve deshilachado y sucio. Esa noche, después de la pelea, esa maldita enfermera que lo atendido en la guardia del hospital. Estaba tan borracho y drogado que apenas podía mantenerse en pie. Apenas la vio, se le hizo agua la boca, sintió un deseo ardiente de poseerla. Era gorda y carnosa. Solo quería tenerla y manosearle las tetas. Sus ojos de cazador experimentado esperaron pacientemente. La imaginaba en esa pequeña habitación, contra la puerta. Pero la muy puta se atrevió a rechazarlo. Ese recuerdo lo atormentaba.

Se llevó la mano a la boca pastosa, estaba hambriento. Se levantó y a tientas llegó hasta el interruptor de luz. Recordó que la habían cortado. Arrastró los pies hasta la nevera y agarró una hamburguesa maloliente que encontró en el último estante. Le costaba tragarla, buscó en el fregadero entre platos y vasos amontonados con restos de comida. El olor era nauseabundo. Por fin la encontró, era la última lata de cerveza. Tomó lo que quedaba de ella de un trago, el líquido caliente y amargo le limpió la garganta. Se rio al darse cuenta de que la noche anterior le había tirado las cenizas del cigarrillo. La sensación le proporcionó placer. Recordó cuando lo echaron a patadas del Kingston Mines. Ya no lo recibían como en sus tiempos de gloria, cuando se quedaba tocando con la banda y sus solos melódicos hacían vibrar a todo el mundo hasta altas horas de la madrugada. ¡Cómo se atrevía ese crío a llamarlo viejo borracho!

Él era el rey del blues de Chicago. Había logrado atrapar a la musa del blues y pasado varias temporadas en la cárcel por casi matar al marido de una de sus muchas amantes. Le había dado su merecido al hijo de puta. Su puño estalló mecánicamente con furia rabiosa sobre ese rostro hasta dejarlo casi desfigurado. Si no fuera porque Tom, su viejo baterista, lo reconoció y lo ayudó a escapar, tal vez estaría encerrado en Cook otra vez. Tenía muchas ganas de defecar, fue hasta el baño y se sentó en el inodoro. Las cucarachas le caminaban entre los pies, aplastó una, un líquido viscoso quedó adherido a su talón. Abrió el grifo y comenzó a correr un turbio hilo de agua, acercó su boca y bebió un sorbo, se atragantó y escupió un moco verde sanguinolento. Se pasó el reverso de la mano por la boca para limpiar los restos. El espejo le devolvió la imagen de un ser con ojos hundidos, apagados. En ese momento lo sintió, algo seguía bullendo bajo su piel. A pesar del mal presagio que la nicotina anunciaba en sus pulmones, aquel resoplar ronco que terminó en una carcajada seca le devolvió el alma al cuerpo. Ya le quedaba poco. Había perdido hasta lo máspreciado que tenía. Aquella compañera que le dejaba el alma al descubierto cada vez que le acariciaba el lomo. Se la habían arrebatado aquella madrugada cuando despertó bañado en su propio vómito bajo el puente de Shark Street. Su mandíbula saliente resaltaba sus pómulos angulosos, contraídos. Sus ojos grandes, oscuros y penetrantes, restos de facciones que habían sido agradables, desfiguradas por la incipiente vejez.

Abrió el botiquín y sacó la vieja navaja herrumbrosa, se tocó la barbilla reseca. Sus movimientos eran lentos. Dejó que la sensación del metal sobre la piel durara. Colocó el filo unos centímetros más abajo de lo habitual. Un tibio calor lo invadió y sintió que ya era hora de volver a subir al escenario.

Louis is lying on what remains of what was once his bed. Now, just a thin mattress that emanates a dense, foul smell, partly due to his own urine.

The paper tape tries to piece together the glass of that small window facing Broadway Avenue. The reflection of the theater marquees forms strange shapes on the moldy wall. Louis likes to play by bringing his face close to that greenish, damp surface. He sticks out his tongue and feels the bitter taste on his taste buds that reminds him of his childhood in the South Side. His left hand is bandaged, but the bandage looks frayed and dirty. That night, after the fight, that damned nurse who had tended to him in the hospital's emergency room. He was so drunk and high that he could barely stand. The moment he saw her, his mouth watered, and he felt an overwhelming desire to possess her. She was fat and fleshy. He just wanted to have her and grope her breasts. His experienced predator eyes waited patiently. He imagined her in that small room, against the door. But the bitch dared to reject him. That memory tormented him.

He brought his hand to his dry mouth; he was hungry. He got up and groped his way to the light switch. He remembered the electricity had been cut off. He shuffled to the fridge and grabbed a foul-smelling burger from the bottom shelf. He struggled to swallow it and searched the sink among piled-up plates and glasses with leftover food. The stench was nauseating. He finally found it—the last can of beer. He downed what was left in one gulp, the warm, bitter liquid clearing his throat. He laughed, realizing that the night before, he had dumped cigarette ashes into it. The sensation brought him pleasure. He remembered when he was kicked out of Kingston Mines. They no longer welcomed him like in his glory days, when he would stay late playing with the band, and his melodic solos made everyone buzz until the early hours of the morning. How dare that kid call him an old drunk!

He was the king of Chicago blues. He had managed to catch the muse of the blues and had spent several stints in jail for nearly killing the husband of one of his many lovers. He had given that son of a bitch what he deserved. His fist exploded mechanically with rabid fury on that face, leaving it nearly disfigured. If it weren't for Tom, his old drummer, who recognized him and helped him escape, he might have been locked up in Cook County again.

He really needed to shit, so he went to the bathroom and sat on the toilet. Cockroaches crawled between his feet; he crushed one, leaving a sticky liquid on his heel. He turned on the faucet, and a murky stream of water started running. He brought his mouth close and took a sip, choking and spitting out a green, bloody phlegm. He wiped his mouth with the back of his hand to clean up the remnants. The mirror reflected the image of a being with sunken, lifeless eyes. In that moment, he felt it—something still stirred beneath his skin. Despite the ill omen that nicotine announced in his lungs, that raspy wheeze that ended in a dry laugh brought his soul back to his body. He didn't have much time left. He had lost even the most precious thing he had. That companion who had laid his soul bare every time she stroked his back. They had taken her from him that morning when he woke up drenched in his own vomit under the Shark Street bridge. His protruding jaw accentuated his angular, clenched cheekbones. His large, dark, piercing eyes—remnants of features that had once been pleasant—were now disfigured by early old age.

He opened the medicine cabinet and took out the old rusty razor. He touched his dry chin. His movements were slow. He let the sensation of the metal against his skin linger. He placed the blade a few centimeters lower than usual. A warm sensation spread through him, and he felt it was time to get back on stage.



*Verónica Constanacia García vive en Río Negro, Patagonia Argentina. Es actriz, escritora y dramaturga. Este año publicó en la feria del libro de Bs As. "Yuyos del Jardín" su primer libro de cuentos cortos que se puede conseguir por Amazon. IG: vero.garciaortega

*Verónica Constanacia García lives in Río Negro, Patagonia, Argentina. She is an actress, writer, and playwright. This year, she published her first collection of short stories, 'Yuyos del Jardín,' at the Buenos Aires Book Fair, which can be found on Amazon. IG: vero.garciaortega

The mirror

Juan wakes up sleepwalking in the middle of the night and sees a being identical to himself looking in the mirror. He approaches and tries to touch him but can't.

He touches the mirror and sees that the being reacts to the touch.

Before, the being was stiff, observing him. He asks for his name, but there is no response. He decides to write the question about his name on the mirror, and it replies: —My name is Quique.

Juan wanted to continue the interaction, but Quique remained still and immobile, deaf and mute.

Juan starts to caress the mirror, the reflection, and his twin or clone begins to cry.

Juan snaps out of his sleepwalking state and doesn't understand why he can't touch Quique or talk to him without the mirror in between.

Juan sits in a chair just to observe the image. He remembers having taken psychedelic drugs the night before and thinks he is hallucinating.

He stands up, pours himself a glass of water, drinks it, and splashes some on the mirror. Quique reacts with shivers and blinks.

The intrigue and uncertainty eat away at him.

He wonders if it is his soul there, or some kind of doubling.

Frustrated, he starts punching the mirror, and it shatters. Quique ends up with bruises and bleeding.

There was no more mirror to look at, and Quique disappears.

Juan goes to the bathroom, washes his face, and looks at himself in the mirror— Quique reappears, this time in the bathroom.

Juan touches the mirror and sees his hand enter another dimension. He is frightened. Quique reacts and grabs his wrist. He says, '—Don't come in. I am you. I am what you need and what you don't need. I am what you have and what you lack. I am your true self, hidden deep in the most remote part of your mind.'

Somber

The woman, the mother, seems to be hiding a baby in her arms. A man stands in front of her with his arms crossed. And a child stands between them, speaking and expressing with his hands. Is this family violence?

The woman is protecting her baby.

The man stands with his arms crossed, silent, without saying a word. And the child is asking for peace, or perhaps is jealous of the baby, his little brother.

They are all barefoot on the edge of a cold sea, and a deep, somber blue accompanies the scene, soothing the pains and burns of the family's wounds.

The man walks away with his head down. And the mother, holding her baby, takes the child's hand and hugs him to comfort him.

The open sky merges with the sea, and I can see some seagulls at sunset, coming and going. The birds were racing, without a final destination. Peace had arrived, and the blue turned to white.

The mother, the child, and the baby now disappear behind the dunes, heading toward their home, among the forests.

The man who walked away was hurt during his walk to nowhere. The seashells, along with the wind and a swirl of sand, burned his skin and eyes.

*Anahí Belén Míguez.

Born in the city of Buenos Aires, Argentina (1987). As a writer, she transforms traumatic catharsis into reality in her book of stories, fiction, and poetry: *Cuento Conmigo*.

El espejo

Juan despierta sonámbulo en la madrugada, y ve a un ser igual a él mirándose al espejo. Se acerca e intenta tocarlo pero no puede.

Toca el espejo y ve que el ser reacciona al tacto.

Antes estaba tieso, observándolo. Le pregunta su nombre y no contesta. Decide escribir en el espejo la pregunta sobre su nombre y le contesta. —Me llamo Quique. Quiso seguir con la interacción, — mientras Quique seguía quieto e inmóvil, sordo y mudo.

Comienza a acariciar el espejo, el reflejo, y su gemelo o clon larga a llorar.

Ya Juan salió del sonambulismo, no entiende por qué no puede tocar a Quique ni hablar con él sin que esté de por medio el espejo.

Juan se sienta en una silla sólo a observar la imagen. Recuerda haber consumido la noche anterior drogas psicodélicas y pensó que estaba fantaseando.

Se para y se sirve un vaso con agua, bebe de él, y salpica al espejo. Quique reacciona con escalofríos y pestaños.

La intriga e incertidumbre lo carcome.

Se pregunta si es su alma allí, o una especie de desdoble.

Fastidiado, comienza a darle piñas al espejo, se rompe. Y a Quique le salen moretones y sangre.

Ya no había espejo que mirar y Quique desaparece.

Juan va al baño se lava la cara, se mira en el espejo, y aparece nuevamente Quique, esta vez en el baño.

Juan toca el espejo y ve que su mano entra a otra dimensión. Se asusta. Quique reacciona y le toma la muñeca. Le dice, —no entres. Yo soy vos. Soy lo que necesitás y no necesitás. Soy lo que tenés y tus faltas. Soy tu verdadero yo desde tu inconsciente escondido en lo más recóndito de tu mente.

Sombrío

La mujer, la madre, parece esconder un bebé en sus brazos. Un hombre frente a ella con los brazos cruzados. Y un niño entre los dos, hablando y expresando con sus manos. ¿Violencia familiar?

La mujer protegiendo su bebé.

El hombre cruzando sus brazos sin excusas y callado sin decir nada. Y el niño pidiendo paz, o celoso por el bebé, su hermanito.

Todos descalzos sobre la orilla de un mar frío, y un azul profundo sombrío acompaña la imagen. Apaciguando los dolores y ardores de las heridas de la familia.

El hombre se aleja con la cabeza gacha. Y la madre con su bebé toma de la mano al niño, y lo abraza conteniéndolo.

El cielo abierto se fusiona con el mar. Y puedo ver unas gaviotas en el atardecer, yendo y viniendo. Jugaban carreras, las aves, sin una meta final. Llegó la paz, el azul se convirtió en blanco.

La madre, el niño y el bebé ahora sólo desaparecen tras las dunas hacia su hogar, entre los bosques.

El hombre que se alejó, se lastimó tras su caminata a la nada, con las conchillas, y un viento con un remolino de arena le hicieron arder la piel y los ojos.

*Anahí Belén Míguez.

Nacida en la ciudad de Buenos Aires, Argentina (1987). Como escritora, convierte en realidad la catarsis traumática en su libro de relatos, ficciones y poesía: *Cuento Conmigo*.

Condenado a Muerte

El sonido del viento rompía las barreras del tiempo, acariciando todo a su paso. Parecía como si quisiese transmitir un extraño mensaje. Una vez leí que cuando el viento sopla fuerte, quiere contarnos algo; así que decidí permanecer sentado sintiendo la pureza de ese viento frío. Levanté la mirada hacia el cielo y comencé a recordar las memorias de mis días. Visualicé mi infancia y pensé en esa inocencia que nos caracteriza a todos a esa edad, en como la vida está llena de inolvidables travesuras sin sentido, en los juegos de pelota y los amigos con quienes crecimos, algunos de los cuales ya no se encuentran más aquí, también en las innumerables veces que deseaba ser adulto, ya que en la niñez la palabra adulterez es sinónimo de libertad, de poderes inalcanzables.

Sin saber aún que cuando la edad avanza, la libertad se carcome, se ausenta o simplemente se aprisiona y esos poderes antes inalcanzables se vuelven un cúmulo de responsabilidades que trasforman la vida en problemas. El viento soplaba con más fuerza, y el frío comenzaba a invadirme por completo, pero eso no congeló mis pensamientos. Continuaba en ese viaje por el tiempo, recordando como la edad se vuelve implacable menguando en muchas ocasiones la felicidad, otras veces dibujando sonrisas, con muchos tropiezos, pérdidas irremediables y todas esas cosas que nos enseñan el valor de la vida.

Sin darme cuenta había dejado de ser niño, esa inocencia se había esfumado sin marcha atrás, deje de ser niño no solo de la mente; mi cuerpo había cambiado al igual que lo hace la mirada, igual que la percepción que tenemos sobre el sexo, igual que la percepción que tenemos sobre la vida.

Entonces comencé mi camino en la búsqueda del amor. Me pensé enamorado muchas veces y al darme cuenta de mi error, conocí la decepción, no solo la conocí una vez, de hecho, la viví más veces de las que pensé que podría resistir.

Repentinamente dejé de creer en el amor y resolví no enamorarme jamás, pero descubrí que nadie tiene decisión sobre eso, descubrí que uno vive enamorado toda su vida, pues el amor no se resume en amar a tu pareja, el amor reside en uno mismo, el amor se hace presente en la familia y en la amistad, entonces amé más a mi familia al igual que a mis amigos, solo a aquellos que en verdad lo eran, aquellos que jamás se fueron a pesar de la adversidad, los que me levantaron del piso en innumerables ocasiones, que lloraron junto a mí y rieron conmigo también.

Pasé mucho tiempo alejado de las relaciones amorosas a pesar de que conocí muchas personas de las cuales pude haberme enamorado, pero en esos momentos no podía amar de esa manera, así que terminaba alejándome o en el peor de los casos lastimando. Jamás me culpé por eso, ya que es una ley de la vida que: «conoceremos a mil y un personas a las cuales podremos amar o lastimar». Después de eso me volví escéptico en ocasiones incrédulo o antipático, hasta que, sin pensarlo, me volví a enamorar.

Muchas personas creen que el amor sólo te sucede una vez en la vida, pero a mí la vida enseñó que cada segundo te enamoras de mil maneras. La experiencia a mis casi 25 años me ha dicho que cuando sufres una decepción, es una manera de aprender a discernir de lo que es tuyo y lo que no, pues no existe luz sin la oscuridad.

Miles de personas mueren inesperadamente dejando tras de ellos un gran vacío, en cambio, yo moriré recostado en una cama esperando el momento tomado de la mano de mi madre, y junto a las personas que amo, después de haber escrito mi historia. Desde hoy sonreiré por cada respiro, por cada abrazo, por cada palabra, por cada beso, por cada lágrima y por todas aquellas palabras que aquí quedarán plasmadas para la eternidad como un regalo que Dios y la vida me han obsequiado. Desde hoy apreciaré cada momento como algo que no vuelve jamás.

ENRIQUE DELGADO ESTRADA

Sentenced to Death

The sound of the wind broke the barriers of time, caressing everything in its path. It seemed as though it wanted to convey a strange message. I once read that when the wind blows hard, it wants to tell us something; so I decided to remain seated, feeling the purity of that cold wind. I lifted my gaze to the sky and began to recall the memories of my days.

I visualized my childhood and thought about the innocence that characterizes all of us at that age, about how life is full of unforgettable, senseless mischief, of ball games, and the friends we grew up with, some of whom are no longer here. I also thought about the countless times I wished to be an adult, because in childhood, the word ‘adulthood’ is synonymous with freedom, with unreachable powers.

Still unaware that as age advances, freedom erodes, it vanishes, or simply becomes imprisoned, and those once unreachable powers turn into a heap of responsibilities that transform life into problems. The wind blew harder, and the cold began to overtake me completely, but that didn’t freeze my thoughts. I continued on that journey through time, remembering how age becomes relentless, often diminishing happiness, other times drawing smiles, filled with many stumbles, irreparable losses, and all those things that teach us the value of life.

Without realizing it, I had stopped being a child; that innocence had vanished with no return. I had stopped being a child not just in mind—my body had changed, just as one’s gaze changes, just as one’s perception of sex changes, just as one’s perception of life changes.

And so I began my journey in search of love. I thought I was in love many times, and upon realizing my mistake, I met disappointment—not just once, but more

times than I thought I could endure.

Suddenly, I stopped believing in love and resolved never to fall in love again. But I discovered that no one has control over that. I discovered that you live in love your whole life because love is not limited to loving your partner. Love resides within oneself. Love is present in family and friendship, so I loved my family more, as well as my friends—only those who were truly friends, those who never left despite adversity, the ones who picked me up off the floor countless times, who cried with me and laughed with me, too.

I spent a long time away from romantic relationships, even though I met many people I could have fallen in love with. But at those times, I couldn’t love in that way, so I ended up distancing myself, or in the worst cases, hurting them. I never blamed myself for that because it’s a law of life that: ‘We will meet a thousand and one people whom we may love or hurt’ After that, I became skeptical, at times unbelieving or unfriendly, until, without thinking, I fell in love again.

Many people believe that love only happens to you once in a lifetime, but life taught me that every second, you fall in love in a thousand different ways. My experience at nearly 25 years old has taught me that when you suffer disappointment, it’s a way to learn to discern between what is yours and what is not, for there is no light without darkness.

Thousands of people die unexpectedly, leaving behind a great void. I, on the other hand, will die lying in a bed, waiting for the moment, holding my mother’s hand, and surrounded by the people I love, after having written my story. From today, I will smile for every breath, for every hug, for every word, for every kiss, for every tear, and for all those words that will remain here forever, as a gift that God and life have given me. From today, I will appreciate every moment as something that will never return.



*Delgado Enrique (2024), New York. He is a Social Communicator with a Master's in Strategic Management and Advertising (UIP). Passionate about communication in all its forms. On a clear journey between communication and the new digital era, a moment that led to the self-publication of his first book: Lo que no te conté (2024). He resides in the U.S.



***Osvaldo D. Vena**, profesor emérito de Interpretación del Nuevo Testamento. Seminario Teológico Evangélico Garrett. Nacido en Argentina, enseñó Literatura Bíblica durante 30 años. Además de artículos y ensayos ha publicado numerosos libros. Entre ellos cabe destacar *Roya. Novela y cuentos* (2018), *Antifaz Negro. El impacto de la religión en la vida de un niño* (2020), *El Corán Azul* (2022), *Ensayos, autoficciones y cuentos* (2023) y *El amor en tiempos de Covid* (2024). Está casado y vive en Downers Grove, uno de los suburbios de Chicago. Tiene dos hijos y dos nietos.

El País de Oprilandia

La multitud se iba juntando en silencio alrededor del palco construido sobre una colina llena de flores. Esperaban expectantes la lectura de la nueva constitución del país de Oprilandia. Pronto llegaría al palco la nueva presidenta del país, Modesta, una niña de doce años elegida por mayoría popular a ejercer tan digno cargo. Una banda de músicos con vestidos multicolores animaba la fiesta con alegres melodías y alguna que otra pareja comedida bailaba en medio de la calle. Un chico pecoso y rubio remontaba un barrilete con los colores de su equipo de fútbol preferido y otro, negrito y gordinflón, se atragantaba con pochoclo que era distribuido sin cargo alguno por un italiano alto y flaco con bigotes que parecían un manubrio de bicicleta. Una mujer de unos cincuenta años lucía en su cabeza un pañuelo blanco, recuerdo de otras época, no tan buenas, con el nombre de una hija que un día se fue de la casa para asistir a una clase en la facultad y no regresó jamás. Un hombre de mediana edad, sentado en una silla de ruedas, se sacudía el polvo de su chaqueta militar, decorada con medallas ganadas en el intento absurdo de reconquistar unas islas que supieron ser importantes para el país de Oprilandia pero que ahora se habían convertido en un sitio ecológico en donde solo habitaban lobos marinos y unos cuantos pingüinos desorientados. Una adolescente de jeans gastados y con una remera con el retrato de un revolucionario de barba y boina, fumaba una pucho de marihuana, la cual había sido recientemente legalizada, contribuyendo así a una disminución considerable de asaltos y robos, y dejando las celdas de la comisarías tan vacías que ahora eran utilizadas como aulas escolares. Un perro callejero orinaba despreocupadamente contra la pared de un callejón lleno de yuyos que dejaba un aroma de menta e hinojos en el aire. Un gato barcino maullaba quejosamente y se recostaba mimoso sobre la pierna de una mujer sentada en una silla plegable bebiendo parsimoniosamente con una pajita de plástico de una botella de Loca Cola, bebida foránea cuyo nombre había sido cambiado para reflejar el espíritu del nuevo gobierno. La música de la banda llenaba el aire. La gente, alegre y esperanzada, se abrazaba en medio de sonrisas y deseos de felicidad. De pronto se hizo un profundo silencio. La presidenta había arribado al palco oficial y se disponía a hablar.

“Queridos habitantes de Oprilandia”, comenzó diciendo, “ha llegado este día tan anhelado por todos nosotros, el día de nuestra total liberación, el día en que finalmente tomamos las riendas de nuestro destino como país. Este día será inscripto con letras doradas en los anales de Oprilandia, será estudiado por futuras generaciones como el momento en que se rompieron las cadenas de la opresión que nos diera nuestro nombre, “Oprilandia”. Desde hoy ya no nos llamaremos más Oprilandia sino que nuestro nombre será de ahora en más, “Liberandia.” Desde mañana todas las embajadas en el mundo, todos los mapas, los libros, las enciclopedias, las estampillas, los periódicos, y las páginas de internet cambiarán el nombre de nuestro país como testimonio de esta nueva realidad que hemos sabido concebir y construir. Agradecidos estamos a los mártires de la revolución, aquellos y aquellas que lucharon valientemente para expulsar de nuestra tierra hasta el último vestigio del poderoso país del norte que marcara nuestra existencia los últimos cien años. Estos mártires quedaran inscriptos para siempre en nuestra memoria y para que no nos olvidemos de ellos he decretado el día de hoy, octubre 29, como feriado oficial en su honor.”

Modesta hizo una pausa y se oyó un silencio que duró dos largos minutos, interrumpidos solamente por una gritería infernal que brotaba del pecho de todos los allí reunidos. Miles de globos multicolores, palomas mensajeras y fuegos artificiales se disputaban el espacio aéreo dándole al cielo una apariencia cinematográfica. La gente enloquecida se abrazaba y bailaba al compás de la banda de música.

“Mañana -continuó la presidenta- comenzaremos a reestructurar nuestro país. Los cambios serán enormes y les pido a todos paciencia hasta que nos acostumbremos a la nueva realidad. Ya no habrán más cárceles ni cuarteles, que ahora serán de escuelas, hospitales y asilos para ancianos. Las armas de guerra, los misiles que tanto nos costaron y que nunca se usaron, serán destruidos o devueltos a sus dueños originales para que ellos los utilicen y carguen después con la culpa. Se detendrá la producción masiva de rifles y municiones y será decretado ilegal poseer un arma de fuego, hasta una simple escopeta de caza, la cual también será prohibida, porque de ahora en más los habitantes de Liberandia serán vegetarianos. No se verterá la sangre de ningún animal, desde una gallina hasta una vaca, los cuales podrán ahora disfrutar de una larga vida sin el temor a ser asesinados para que una supuesta raza superior pueda subsistir a su costa. Se ofrecerán cursos de humanidad y pacifismo para contrarrestar siglos de violencia y animosidad. Los cursos serán gratuitos y se espera que todos los habitantes se beneficien de los mismos. Los maestros serán los niños de Liberandia. Se distribuirá la comida en forma proporcional a la cantidad de miembros de cada familia de manera que nadie tendrá de más o de menos. Se instaurará un día cada semana en que todos los vecinos de un determinado barrio comerán juntos en un gran banquete popular en donde la carne de todo tipo estará ausente. Se cerrarán todos los zoológicos y los animales salvajes serán devueltos a sus hábitats naturales. Se construirán casas accesibles al presupuesto de cada familia y se sustituirán los automóviles por bicicletas, tranvías y trenes eléctricos...”

El discurso continuó por media hora más. La gente la escuchaba con admiración y orgullo. Muchos ojos estaban llenos de lágrimas. El sol del atardecer teñía el cielo de un rojo vivo. Desde un edificio contiguo abandonado, un individuo de mediana edad terminó de armar su fusil automático, escupió la goma de mascar y apuntó cuidadosamente al corazón de Modesta...



***Osvaldo D. Vena**, Emeritus Professor of New Testament Interpretation. Garrett-Evangelical Theological Seminary. Born in Argentina, taught Biblical Literature for 30 years. Apart from articles and essays he has published many books. Among them it is worth noticing *Roya*. Novel and short stories (2018), *Antifaz Negro*. The Impact of Religion on the Life of a Child (2020), *The Blue Koran* (2022), *Essays, Auto-fictions and Stories* (2023), and *Love in the Time of Covid* (2024). He is married and lives in Downers Grove, one of the suburbs of Chicago. He has two sons and two grandchildren.

The country of Oprilandia

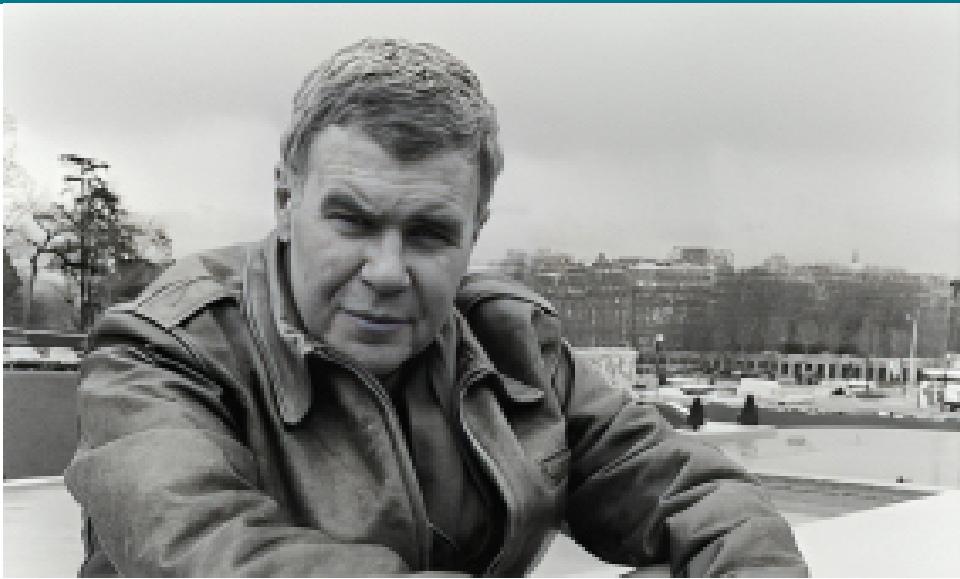
The crowd was silently gathering around a stage built on a hill of flowers. They were waiting expectantly for the reading of the new constitution of the country of Oprilandia. The new president, Modesta, a twelve-year-old girl elected despite her age by the majority of the citizens to hold such a dignified position, would soon arrive. A band of musicians dressed in multicolored clothes enlivened the party with happy melodies; some couples danced in the middle of the street. A boy with freckles and blonde hair was carrying a kite with the colors of his favorite soccer team, and another, black and chubby, was choking on popcorn that was distributed free by a tall, skinny Italian man with a mustache that looked like a bicycle handlebar. A woman of about fifty was wearing a white scarf on her head emblazoned with the name of a daughter who one day left home to attend a class at the university and never returned, a reminder of other times, not so good. A middle-aged man, sitting in a wheelchair, shook the dust off his military jacket, decorated with medals won in the absurd attempt to reconquer some islands that were once important to the country of Oprilandia, but had now become an ecological site where only sea lions and a few disoriented penguins lived. A teenager, dressed in worn out jeans and a T-shirt printed with the portrait of a revolutionary with a beard and a beret, smoked a joint of marijuana, which had recently been legalized, thus contributing to a considerable decrease in assaults and burglaries, leaving the cells of the police stations so empty that they were now used as school classrooms. A stray dog was urinating carelessly against the wall of an alley full of weeds, leaving an aroma of mint and fennel in the air. A Barcino cat meowed squeakingly and cuddled against the leg of a woman, sitting on a folding chair, who was drinking slowly through a plastic straw from a bottle of Loca Cola, a foreign drink the name of which had been changed to reflect the spirit of the new government. The band's music filled the air. The people, happy and hopeful, hugged each other amidst smiles and wishes for happiness. Suddenly there was a deep silence. The new president had arrived at the stage and was about to speak.

—'Dear citizens of Oprilandia,' —she began saying, —'This day so longed for by all of us has arrived, the day of our total liberation, the day in which we finally take the reins of our destiny as a country. This day will be inscribed in golden letters in the annals of Oprilandia, it will be studied by future generations as the moment when the chains of oppression that gave us our name, 'Oprilandia,' were broken. From today on we will no longer be called Oprilandia but our name from now on will be 'Liberandia.' Starting tomorrow all the embassies in the world, all the maps, books, encyclopedias, stamps, newspapers, and internet pages will change the name of our country as a testimony to this new reality that we have conceived and built. We are grateful to the martyrs of the revolution, those who fought bravely to expel from our land every vestige of the powerful northern country that marked our existence for the last hundred years. These martyrs will be forever inscribed in our memory. So that we may not forget them, I have decreed today, October 29, as an official holiday in their honor.'

Modesta paused, and there was a silence that lasted two long minutes, interrupted only by a loud scream that erupted from the chests of everyone gathered around the stage on the hill. Thousands of multicolored balloons, pigeons and fireworks competed for the airspace, giving the sky a cinematic appearance. People, joyfully hugged each other and danced to the music provided by the band.

—'Tomorrow,' — continued the president, — 'We will begin to restructure our country. The changes will be enormous, and I ask everyone for patience until we get used to this new reality. There will be no more prisons or military barracks, which from now on will serve as schools, hospitals and nursing homes. The weapons of war, the missiles that cost us so much and that were never used, will be destroyed or returned to their original owners so that they can use them and take the blame afterwards. Mass production of weapons and ammunition will stop and it will be illegal to possess a firearm, including a simple hunting shotgun, because from now on the inhabitants of Liberandia will be vegetarians. No animal's blood will be shed, not from a chicken nor a cow. Animals will be able to enjoy a long life without the fear of being killed so that a supposedly superior race can subsist at their expense. Courses in humanity and pacifism will be offered to counter centuries of violence and animosity. The courses will be free, and the teachers will be the children of Liberandia, and it is expected that all residents will take them and benefit from them. Food will be distributed proportionally to the number of members of each family so that no one will have less than others. One day will be established each week in which all the residents of a certain neighborhood will eat together in a great popular banquet where meat of all kinds will be absent. All zoos will be closed, and the wild animals will be returned to their natural habitats. Affordable houses will be built to fit each family's budget and all cars will be replaced by bicycles, trams and electric trains.'

The speech continued for another half hour. People listened to her with admiration and pride. Many eyes were filled with tears. The evening sun was turning the sky bright red. From an adjacent abandoned building, a middle-aged man finished assembling his automatic rifle, spit out his chewing gum, and carefully aimed at Modesta's heart...



*Escritor y poeta estadounidense adscrito al llamado realismo sucio, para muchos uno de los mejores cuentistas del siglo XX. Autor del poema: **Raymond Carver**

Raymond Carver por Raymond Carver

Cualquier gran escritor, o simplemente buen escritor, elabora un mundo en consonancia con su propia especificidad. Tal cosa es consustancial al estilo propio, aunque no se trate, únicamente, del estilo. Se trata, en suma, de la firma inimitable que pone en todas sus cosas el escritor. Este es su mundo y no otro. Esto es lo que diferencia a un escritor de otro.

Las palabras pueden tener un poder increíble, pero solo si sabemos cómo usarlas.

AL MENOS de Raymond Carver

Quiero levantarme temprano una vez más,
antes de que salga el sol. Antes que los pájaros, incluso.
Quiero echarme agua fría a la cara y sentarme a mi mesa de trabajo cuando el cielo empieza a iluminarse y aparece el humo en las chimeneas de las casas vecinas.
Quiero ver cómo rompen las olas entre las rocas, no sólo oír las como por la noche mientras duermo.
Quiero ver de nuevo los barcos que llegan de cualquier parte del mundo y cruzan el Estrecho, los cargueros viejos y sucios que apenas se mueven, y los nuevos buques de carga pintados de todos los colores bajo el sol tan rápidos que cortan el agua a su paso. No quiero perderlos de vista, ni tampoco la pequeña barca que avanza entre ellos o la estación del práctico al lado del faro.
Quiero ver cómo bajan a un hombre del barco y suben a otro a bordo.
Quiero pasarme el día viendo estas cosas y sacar mis propias conclusiones.
Detesto parecer egoísta -tengo muchos motivos para estar agradecido- pero quiero levantarme temprano una vez más, al menos.
Acercarme a mi sitio con un café y esperar.
Sólo esperar a ver qué ocurre.

‘Every great, or even every very good writer, makes the world over according to his own specifications. It’s akin to style, what I’m talking about, but it isn’t style alone. It is the writer’s particular and unmistakable signature on everything he writes. It is his world and no other.’

Exerpt from ‘A Storyteller’s Shoptalk’ by Raymond Carver

AT LEAST by Raymond Carver

I want to get up early one more morning,
before sunrise. Before the birds, even.
I want to throw cold water on my face
and be at my work table
when the sky lightens and smoke
begins to rise from the chimneys
of the other houses.
I want to see the waves break
on this rocky beach, not just hear them
break as I did all night in my sleep.
I want to see again the ships
that pass through the Strait from every
seafaring country in the world—
old, dirty freighters just barely moving along,
and the swift new cargo vessels
painted every color under the sun
that cut the water as they pass.
I want to keep an eye out for them.
And for the little boat that plies
the water between the ships
and the pilot station near the lighthouse.
I want to see them take a man off the ship
and put another up on board.
I want to spend the day watching this happen
and reach my own conclusions.
I hate to seem greedy—I have so much
to be thankful for already.
But I want to get up early one more morning, at least.
And go to my place with some coffee and wait.
Just wait, to see what’s going to happen.

*Raymond Carver is an American writer and poet ascribed to so-called ‘dirty realism,’ and is considered to be one of the best storytellers of the twentieth century.

CLAUDIA GUALA

Que será
Estalla en mis deseos
esa búsqueda inquieta
de aquello que no es.
Sigo abriendo puertas
vacíos, abismos
caminos y cielos.
Vibro de emoción
ante el asombro
de lo no cotidiano
y de aquello que me
abruma.
Busco
Deseo
Creo
Sumo y vuelvo.
Una y otra vez
al laberinto de mis sueños
al silencio del encuentro.

Quien calla
Quien canta
desde el silencio
que usó tu voz.
Quien canta desde la es-
trella

que brilla sin tu mirada.
Quien canta
desde el fondo del alma
opacado por tu ausencia.
Quien canta
cuando ya no hay música.
Ni letras.
Ni piel.
Ni cielos
Ni almas.

Mundo de imágenes
Girar sobre uno mismo
mientras las imágenes
te amarran
se quedan
te sobrevuelan
te invaden
te oxidan.
Las imágenes van y vienen
estallan
te atan
te liberan
te tiranizan
te acarician.
Girar sobre uno mismo
hacia un vacío pleno y di-
fuso.

Silencios
La puerta giratoria
se vuelve sobre mí
la música inunda espacios
gritos sin ecos
noches sin voces
vacíos sin recuerdos.
Navego sin rumbo.

What Will Be
It explodes in my de-
sires
that restless search
for what is not.
I keep opening doors
empty spaces, abysses
paths and skies.
I tremble with emotion
in the face of wonder
of the uncommon
and of what over-
whelms me.
I seek
I desire
I create
I add and return.
Again and again
to the labyrinth of my
dreams
to the silence of the en-
counter.

Who Remains Silent
Who sings
from the silence
that used your voice.
Who sings from the star
that shines without
your gaze.
Who sings
from the depths of the
soul
dimmed by your ab-
sence.
Who sings
when there is no more
music.
No more words.

No more skin.
No more skies
No more souls.

World of Images
Spinning around one-
self
while the images
tie you down
stay
hover over you
invade you
rust you.
The images come and
go
they explode
they bind you
they free you
they tyrannize you
they caress you.
Spinning around one-
self
towards a full and hazy
emptiness.

Silences
The revolving door
turns on me
the music floods spaces
shouts without echoes
nights without voices
emptiness without
memories.
I sail without direction.



Desayuno

Con ilusión preparó
el desayuno de un
amanecer lluvioso.
Deseando conversar entre dos,
los proyectos de ambos
siempre dilatados...
Con tristeza se convenció,
que todo era inútil ya.

Pájaro

Pintar barrotes imitando
Una jaula con puerta abierta.
Pintar algo bello
que sea útil al pájaro
y colocar la tela en
un alegre jardín con árbol.
Esperar con alegría y esperanza
la llegada del pájaro.
Quizás tarde años en llegar....
Quizás llegue rápido.
Esperar que el pájaro,
entre en la jaula.
Cerrar con el pincel
la jaula enseguida.
Borrar todos los barrotes.
Pintar una rama de árbol
con verde follaje,
la brisa del viento,
el calor del sol,
la bravura del mar,
la luminosidad de la luna,
la belleza y aroma de las flores.
Esperar que el pájaro cante,
al hacerlo: arráncale una pluma
y escribe en un rincón de la tela,
...ha llegado el amor.

Gris

La ventana muestra
el cielo nublado.

Extraño mañanas,
de café con leche
y tostadas, ¿recuerdas?

Extraño atardeceres de sol
... arena y mar.

Extraño el silencio compartido,
los libros,
y la discusión final.

Nostalgia de ayer.
El agua
pega contra el vidrio
y...
duele tu ausencia.

Breakfast

With hope, she prepared
the breakfast of a
rainy dawn.
Wishing to discuss between
two,
their ever-delayed projects...
With sadness, she convinced
herself
that it was all useless now.

Bird

Paint bars imitating
a cage with an open door.
Paint something beautiful
that is useful for the bird
and place the canvas in
a joyful garden with a tree.
Wait with joy and hope
for the bird to arrive.
Perhaps it will take years to
come...
Perhaps it will come quickly.
Wait for the bird
to enter the cage.
Quickly close the cage with your
brush.
Erase all the bars.
Paint a tree branch
with green foliage,
the breeze of the wind,
the warmth of the sun,
the might of the sea,
the brightness of the moon,
the beauty and scent of the
flowers.
Wait for the bird to sing,
and when it does: pluck a
feather
and write in a corner of the can-
vas,
... love has arrived.

Gray

The window shows
a cloudy sky.

I miss the mornings,
of coffee with milk
and toast, do you remember?

I miss sunsets of sun
... sand and sea.

I miss the shared silence,
the books,
and the final discussion.

Nostalgia for yesterday.
The water
hits the glass
and...
your absence hurts.



∞ ∞ ∞ ∞ ∞

Recuerda: la trama no es más que las huellas que dejan en la nieve después de que tus personajes hayan pasado corriendo en su camino hacia destinos increíbles”.

RAY BRADBURY

∞ ∞ ∞ ∞ ∞

‘Remember: the plot is nothing more than the footprints they leave in the snow after your characters have run their way to incredible destinations.’

RAY BRADBURY

CULT URAL

¿Quieres participar del Suplemento Cultural de La Semana del Sur?

El servicio de publicación, que incluye corrección y traducción, es de U\$10 por artículo o texto publicado de hasta 5 mil palabras.

Suscríbete al Suplemento Cultural por U\$10

Contacto: editor@lasemanadelsur.com

Would you like to participate in the Cultural Supplement of La Semana del Sur?

The publishing service, which includes correction and translation, is \$10 per article or text published of up to 5,000 words.

Subscribe to the Cultural Supplement for \$10.

Contact: editor@lasemanadelsur.com